

La Revista de

CANTABRIA

"Quinta de San Raimundo", en Barcenaciones (Foto: Manuel Álvarez)



La isla de la salud
PEDROSA

El patrimonio arquitectónico de la emigración trasatlántica

La huella de los **indianos**



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 121. Octubre-Diciembre 2005

coche
nuevo

el viaje
soñado

los muebles
que faltan

los gastos de
la boda

cambiar
la cocina

renovar
el baño

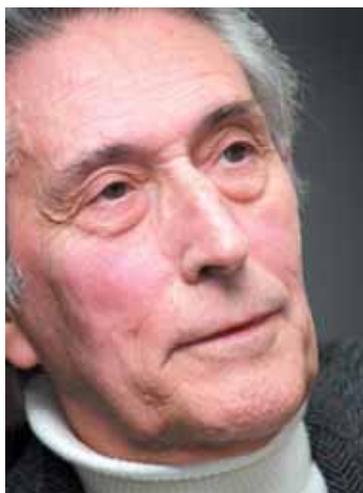
estrenar
moto

Pues
va a ser
que **SÍ!**

¿Que no te llega?... No esperes más.
Ven a Caja Cantabria
y verás qué fácil y rápido
puedes conseguirlo



Sumario



7 Joaquín González Echegaray,
viaje a los orígenes



24 Hay salida: El centro RETO cumple 20 años



39
Pedrosa,
la isla de la salud



11 Un pacto con el futuro:
La Caja asume los principios de la RSC



32 Diego de Argumosa



48 Más allá del recuerdo:
La colonia cántabra de Camagüey

16
La huella
de los indios



36
Programa Erasmus:
Abrete a Europa



La Revista de CANTABRIA

N.º 121 - OCTUBRE-DICIEMBRE 2005

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Jesús Cabezón Alonso

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Sandra Bedia, Miguel Ángel Aramburu-Zabala, Consuelo Soldevilla, Javier Rodríguez, Francisco Vázquez de Quevedo, Pepa González Haya, Santiago Rego, Luis de Izarra, Ángel González, Javier Ibarra, José Ramón Saiz Viadero y Benito Madariaga.

Fotografías:

Manuel Álvarez, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Javier Rodríguez, César Cea, Ángel González, Javier Ibarra y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Nace el Foro Empresarial Caja Cantabria

El Centro Cultural de la **Caja** acogió el primer encuentro del denominado Foro Empresarial **Caja Cantabria**, una nueva iniciativa de la entidad de ahorro dirigida a un sector básico de la sociedad cántabra.

El catedrático de Economía Emilio Ontiveros fue el encargado de inaugurar el nuevo foro, que pretende convertirse en lugar de encuentro, formación y debate, donde expertos conferenciantes del entorno económico y empresarial ofrezcan su visión sobre temas de actualidad. El tema elegido para esa jornada se tituló "Crecimiento y competitividad en la economía española".

La intención de los organizadores es que, tanto el sector empresarial de la región como otros colectivos interesados, participen en las conferencias y debates que se celebrarán dentro de este marco.



El presidente de Caja Cantabria, Jesús Cabezón; el catedrático de Economía, Emilio Ontiveros; y el director general de la entidad de ahorro, Javier Eraso, en la presentación del foro.

JOSE MIGUEL DEL CAMPO

Viálogos gestiona más de 645 millones de euros

La Red Viálogos, programa de relación con las pymes integrado por trece cajas de ahorros españolas, entre las que se incluye **Caja Cantabria**, gestionaba ya, a los nueve meses de entrada en funcionamiento, un volumen de negocio de 645 millones de euros.

Viálogos nació en septiembre de 2004 con el objetivo de prestar servicios a empresas de cada una de las Cajas en aquellos ámbitos territoriales en los que éstas no cuenten con infraestructura operativa o de negocio. En la actualidad, son 13 las entidades que participan en este programa, junto con **Caja Cantabria** y Caja Navarra, impulsora de la iniciativa: BBK, Caixa Manresa, Caixanova, Caja Canarias, Caja Duero, Caja El Monte, Caja Extremadura, Caja Granada, Caja Vital, Sa Nostra y Kutxa.

El programa, denominado en esta comunidad Viálogos. Cantabria, supone una apuesta de **Caja Cantabria** por establecer un diálogo permanente con el empresario, basado en la asunción de compromisos de mejora en el servicio a las empresas.

Compromiso con el Desarrollo Rural



Representantes de Caja Cantabria y de la Red Cántabra de Desarrollo Rural.

La Red Cántabra de Desarrollo Rural, que agrupa a seis asociaciones incluidas en los planes Leader y Proder, ha firmado un convenio con **Caja Cantabria** para la promoción de estos programas, destinados a fomentar el desarrollo rural mediante iniciativas alejadas de la actividad agrícola y ganadera tradicional.

A través de este acuerdo, **la Caja** se convierte en la entidad financiera de referencia para los grupos de desarrollo rural, y demuestra su apoyo a las pequeñas y medianas empresas de la región, al tiempo que colabora en la creación de empleo y potencia el equilibrio entre las comarcas del interior y de la costa.

Los seis grupos incluidos en la Red son País Románico, Campoo-Los Valles, Saja-Nansa, Liébana, Pas-Pisueña-Miera y Asón-Agüera.

JOSE MIGUEL DEL CAMPO

Apoyo al plan de vivienda



CELEDONIO

La ministra de Vivienda, María Antonia Trujillo, y el presidente de la Caja, Jesús Cabezón, tras la firma del convenio.

La ministra de Vivienda, María Antonia Trujillo, firmó con el presidente de **Caja Cantabria**, Jesús Cabezón, un convenio de colaboración por el que **la Caja** se suma al resto de entidades del país que garantizarán los fondos necesarios para financiar el Plan Nacional de Vivienda 2005-2008, con préstamos a promotores y ciudadanos.

Mutua Montañesa distingue a laCaja

Mutua Montañesa entregó a **Caja Cantabria** una distinción de honor en agradecimiento a "los cerca de cincuenta años que la entidad de ahorro lleva confiando de manera ininterrumpida en esa institución, y a los últimos 25, en los que **la Caja** ocupa, desinteresadamente, diversos puestos dentro de su junta directiva".

La entrega de galardones tuvo lugar en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Santander, durante el acto de celebración del centenario de la mutua.



JUANMA SERRANO

El director general de Caja Cantabria, Javier Eraso, y el presidente de Mutua Montañesa, Juan María Parés, en la entrega del galardón.

Colaboración con la Feria de Muestras



NACHO ROMERO

Autoridades y representantes de Caja Cantabria en la inauguración de Hábitat 2005.

La Caja renovó, un año más, su colaboración con la Feria de Muestras de Cantabria, como apoyo a la consolidación de los certámenes que se organizan en Torrelavega.

Según resaltaron los organizadores y visitantes, todas las ferias celebradas durante este año en el recinto han registrado un gran éxito en crecimiento de empresas expositoras, ocupación y público.

Por el futuro industrial

La Caja y la CEOE-CEPYME de Cantabria han firmado un convenio que contempla la elaboración de un profundo análisis sobre el futuro industrial de la comunidad autónoma.

El proyecto, promovido por la organización empresarial, se materializará en la publicación de un estudio, titulado "Cantabria 2020: el Horizonte de la Industria". Para la elaboración del trabajo se constituirá un comité editorial, encargado de marcar las pautas y líneas estratégicas del proyecto, y supervisar la redacción del documento final, y un comité científico, compuesto por dos representantes del comité editorial y otros dos de la Universidad de Cantabria.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

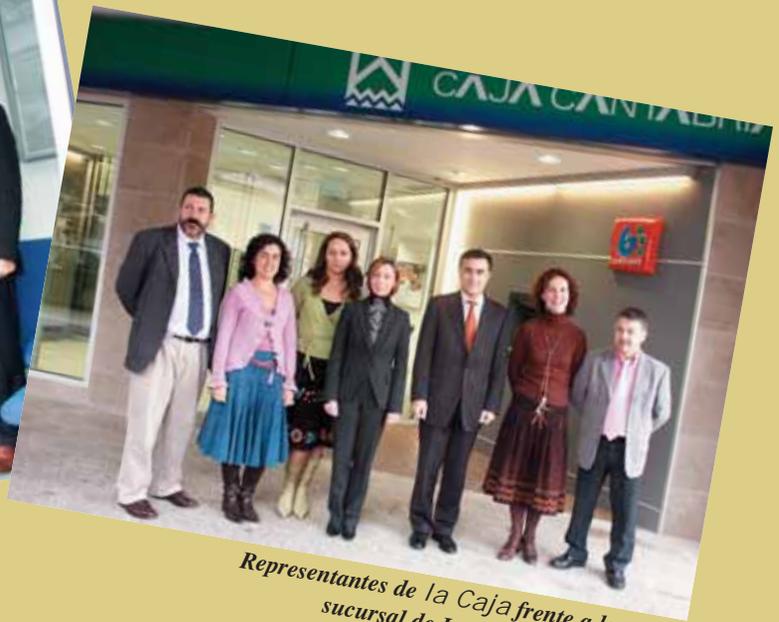
Francisco Martínez Sampedro, director de Negocio de Caja Cantabria; Jesús Cabezón, presidente de la entidad de ahorro; y Lope Carral, presidente de la CEOE-CEPYME, en la firma del convenio.



Un nuevo concepto *de* atención al cliente



Autoridades y directivos en la inauguración de la oficina de Vargas.



Representantes de la Caja frente a la nueva sucursal de Los Corrales de Buelna.

Caja Cantabria ha inaugurado una nueva oficina en la localidad de Vargas, que refuerza el servicio que ya venía prestando, en el mismo municipio, la de Puente Viesgo. La nueva sucursal está dotada de los sistemas técnicos necesarios para ofrecer a los clientes una atención plena en toda clase de operaciones financieras.

Esta oficina se encuadra en el plan de expansión previsto por la entidad para extender su red comercial, tanto en la propia región como en otras comunidades del país.

La Caja cuenta actualmente con un total de 163 sucursales y más de 200 cajeros automáticos.

Al mismo tiempo, **Caja Cantabria** ha unificado las dos oficinas de Los Corrales de Buelna en una sola, situada en la Avenida de Cantabria número 21 de la misma localidad. Las nuevas instalaciones están diseñadas bajo un avanzado concepto de atención al público, y facilitarán un servicio más dinámico y especializado.

La Caja está transformando sus oficinas en un espacio físico de nuevo cuño que mejora la eficiencia en la prestación de servicios. El modelo tradicional da paso a un nuevo canal estratégico de especial valor para la relación con el cliente, en el que se desvían las tareas más cotidianas —como la realización de transacciones rutinarias— a los cajeros automáticos, actualizadores de libretas o banca online, para dedicar más tiempo a la atención personalizada.



El nuevo diseño de oficina facilita la atención personalizada.

Caja Cantabria inaugura una oficina en Vargas y unifica las sucursales de Los Corrales de Buelna

La entidad transforma sus oficinas para mejorar el servicio

Oficina de **VARGAS**: Urbanización La Pereda s/n • 39679 Vargas (Puente Viesgo) • Tfno. 942 599 072.

Oficina de **LOS CORRALES DE BUELNA**: Avda. de Cantabria 21 • 39400 Los Corrales de Buelna • Tfno. 942 830 340.

Se cumplen 40 años de “Los cántabros”, el libro que marcó un hito en la historia de las investigaciones sobre Cantabria

ARMANDO ARCONADA
Fotos: PEDRO PALAZUELOS

– ¿De qué hablaremos?

– *De lo divino y de lo humano.*

“Tiene algo de oriental, no se desgasta”, me advirtió un amigo. Y es verdad que el perfil afilado de Joaquín González Echegaray forma parte del paisaje humano de Santander, aunque el espíritu nómada de este sabio distraído de lo mundano ha anidado temporalmente en otras ciudades, y algunas más santas, como Jerusalén.

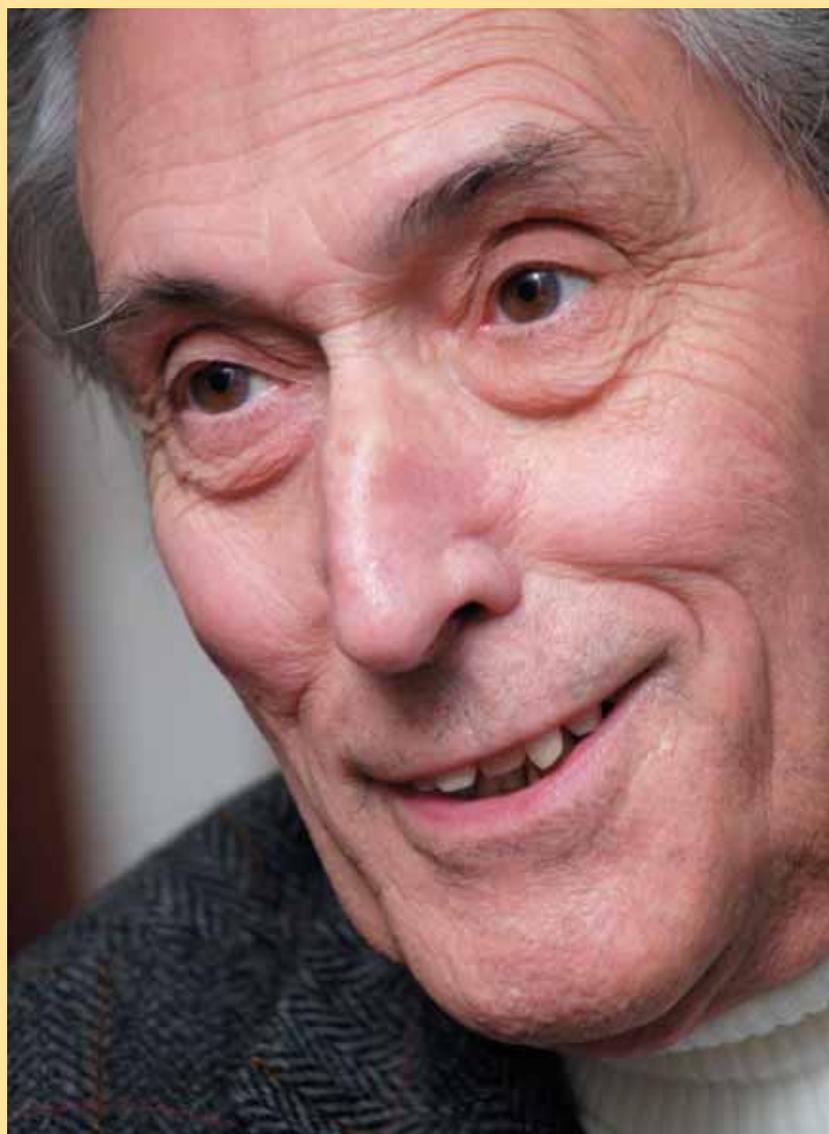
– ¿Hizo un pacto con el diablo? Lo digo por su eterna segunda juventud.

– *He cumplido 75 años, y es verdad que tengo buena salud, pero lo que hago, lo que he hecho toda la vida, es trabajar, estudiar y moverme por casi todo el mundo.*

JERUSALÉN, JERUSALÉN

Se jubiló anticipadamente hace 15 años como funcionario de la Diputación Provincial, pero de investigador, como de cura, no se retira uno nunca, tal y como él mismo corrobora cuando afirma que, desde entonces, tiene más tiempo para sus investigaciones y funciones religiosas.

– *Ahora mismo estoy escribiendo, por encargo, las “Memorias de Jerusalén”, un libro que recopilará mis actuaciones en esa ciudad hace medio siglo.*



joaquín gonzález echegaray,

viaje a los orígenes



Fueron aquellas las primeras excavaciones españolas, y precisamente este año se celebra el cincuenta aniversario de nuestra presencia allí.

La ciudad de las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islamismo) es una fuente de conflictos, hasta ahora, sin solución. Echegaray sienta cátedra con su verbo afable y desmenuza sus tres mil años de historia ligada a guerras y convulsiones, en la que salen a relucir el rey David y su hijo Salomón; Nabucodonosor, Tito, Mahoma y Jesucristo.

– Corrijame si me equivoco, pero me parece ver cierto empeño personal en poner base científica a cuestiones que parecen propias de la fe; me refiero a algunos trabajos que ha publicado, como “Arqueología y Evangelios”, y otro más reciente: “Pisando tus umbrales. Jerusalén. Historia antigua de la ciudad”.

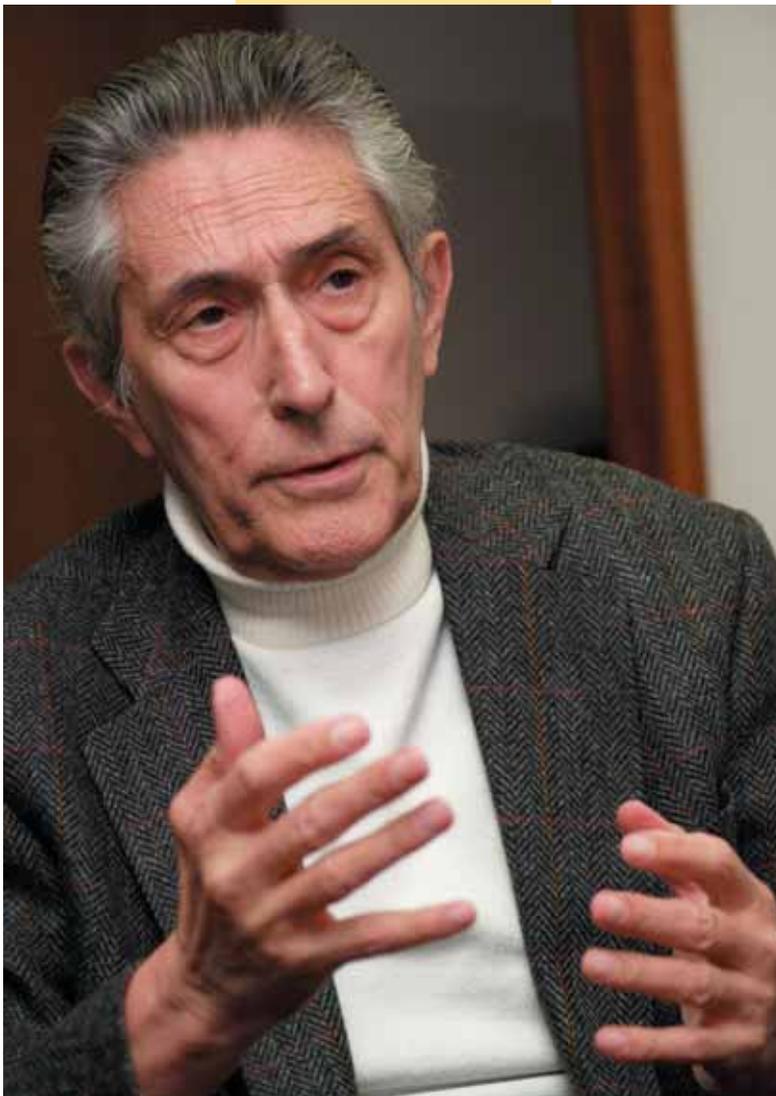
– No exactamente. Mis obras han sido durante mucho tiempo libros de arqueología; de excavaciones sobre Palestina, por ejemplo, no referidos específicamente a la religión. En los años 60 publiqué en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas trabajos sobre temas de arqueología. Es cierto que desde mi jubilación dedico más tiempo a materias que se relacionan directamente con el cristianismo y, presionado por la amistad de colegas, he publicado una serie de libros como el citado, y otros sobre Jesús en Galilea, los Hechos de los Apóstoles, o el que preparo ahora sobre Jerusalén..., pero son acciones puntuales de una trayectoria.

LA VOCACIÓN

– En Internet, en las hemerotecas y en los anaqueles de las librerías, hay ingentes montañas de información acerca de su obra, pero apenas nada sobre su vida al margen de ella. Por ejemplo, sobre cómo nació en usted la vocación religiosa.

– Surgió de niño; en los años de la guerra había un ambiente propicio para despertar esa vocación. Por otra parte, mi familia era muy religiosa. A los 11 años fui al Seminario de Cóbreces, hice la carrera en Corbán, y luego en la Universidad Gregoriana de Roma. Nada más finalizar mis estudios eclesiásticos me presenté a unas oposiciones para el cargo de vicedirector del Museo de Prehistoria y, tras obtener la plaza, me dediqué a la arqueología.

“El padre Carballo me introdujo en la arqueología y en la historia antigua”



“El aprecio a la tradición es una característica del pueblo cántabro”

– Tampoco sabemos mucho de su infancia y juventud: sus primeras andanzas y paisajes; los maestros ejemplares, si los hubo.

– Nací en Santander, y estudié en un colegio privado que se llamaba Santa Teresa de Jesús; era mixto y no religioso. De ahí pasé al seminario, donde tuve buenos profesores. Pero, desde niño, fue determinante la amistad con el padre Carballo; él me fue introduciendo en la arqueología y en la historia antigua.

Un retrato del gran paleontólogo preside hoy su despacho, en uno de los habitáculos que conforman la sede del Instituto de Investigaciones Prehistóricas, en la avenida de Pontejos, de Santander. Libros propios y ajenos se entremezclan por doquier con placas y trofeos.

Es fácil intuir que su vocación investigadora germinaría en un ambiente familiar propicio, a la vista de la prosapia que recorre su apellido, y que se encarna en hermanos investigadores y políticos de relieve: Carmen, historiadora como él; Carlos, ex director de la Hemeroteca Nacional; Rafael, ex presidente de la Diputación de Cantabria...

A lo largo de medio siglo de investigación arqueológica en nuestra comunidad (y en Jordania y Palestina), Joaquín González Echegaray ha sido fundador y director del Museo Etnográfico y del Museo Altamira, vicedirector del Museo de Prehistoria, presidente del Centro de Estudios Montañeses, y secretario de la Institución Cultural Cantabria. Desde 1983 es director del Instituto de Investigaciones Prehistóricas, y ha realizado prospecciones en el asentamiento magdaleniense de la cueva del Juyo, en Igollo de Camargo, e intervenido en el rescate arqueológico de la Catedral de Santander. Además, es el autor de una treintena de investigaciones y de numero-

sos libros, pero si le preguntas de cuál de estos trabajos se siente más satisfecho renuncia a escoger: “He trabajado con ilusión, cariño y dedicación en todos ellos”, afirma.

NOSOTROS LOS CÁNTABROS

– Hábleme entonces del más conocido para el gran público: “Los cántabros”.

– Se cumplen ahora 40 años de la primera edición, y ciertamente creo que marcó un hito en la historia de las investigaciones acerca de Cantabria.

Hoy está un poco desbordado por todos los estudios posteriores a que dio lugar, por lo que he intentado adaptarlo en las sucesivas ediciones.

Sostiene Echegaray que llegó a este libro tras preguntarse por qué no investigar a los cántabros que aparecían en la literatura latina. Su conocimiento de las fuentes clásicas, y su amor a la época romana desde los tiempos del seminario, le llevaron a buscar una síntesis de los textos antiguos y de los hallazgos de la labor arqueológica, en especial del padre Carballo.

– En este libro escribe que “los cántabros no fueron un pueblo más entre los muchos que

“La decisión de cerrar Altamira me produjo muchos disgustos, pero fue la garantía de su conservación”

deforma la realidad y puede conducir a situaciones ajenas a la voluntad del historiador.

PARADOJAS DE LA HISTORIA

– El ardor guerrero parece consustancial con la historia antigua de los cántabros. Nos enfrentamos al emperador y desoíamos las leyes romanas. ¿No se ha mitificado este pasado heroico?; y, en todo caso, ¿cómo hemos llegado a ser tan dóciles?

– Son paradojas de la historia; a veces pueblos de la antigüedad muy guerreros han transformado luego su manera de ser. Todo el mundo recuerda lo

En su estudio, en la sede del Instituto de Investigaciones Prehistóricas.



integraban el Imperio Romano. Se trata –dice– de un país y unas gentes famosas, no precisamente por su riqueza o su cultura, sino por su acendrado amor a la independencia”. Con estos precedentes es raro que no haya fraguado aquí un sentimiento nacionalista...

– Afortunadamente.

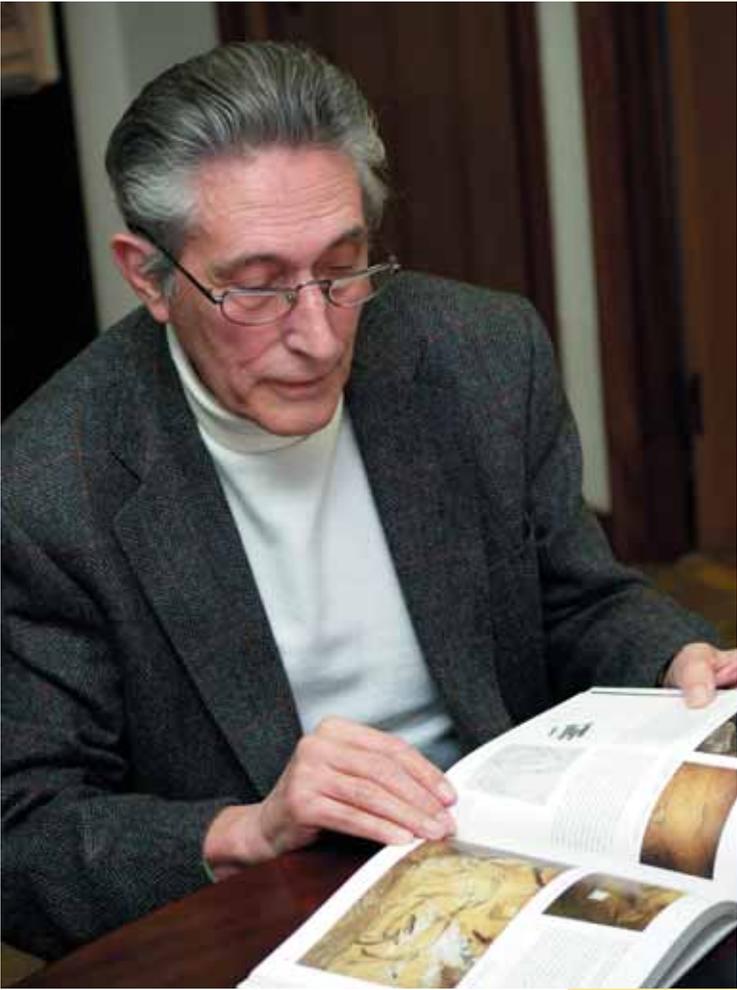
– ¿Se ha sentido alguna vez manipulado?

– No. Mi postura ha sido siempre la misma, creo que un pueblo como el nuestro debe estar interesado por sus raíces, pero esto no es conveniente que se lleve al mundo de la política, porque se

“Lo importante es saber descubrir en cada uno aquello que le caracteriza y que le honra”

aguerrido de las legiones romanas, mientras que los italianos de hoy no son un pueblo que se signifique mucho por su arrojo en el combate. Eso suele pasar, son jugadas de la historia, y no debe interpretarse de forma peyorativa. Pero hay algo que sí podemos enlazar con aquella época, y es ese amor a lo nuestro, esa preocupación por nuestras cosas. El aprecio a nuestra tradición es una característica del pueblo cántabro. Incluso en el mundo de la emigración: todos los indianos vuelven a sus raíces. En cuanto al espíritu combativo, resurgió en parte durante la Guerra de la Independencia, cuando el obispo Me-





nández de Luarca, al declararse la guerra a Napoleón, se dirigió al pueblo con una alocución que empezaba así: “Valerosos cántabros...”. Se inició la guerra, y se creó en Santander un ejército que subió a Reinosa a luchar contra los franceses, pero fue derrotado. Después, sobre todo en Liébana, se crearon una serie de unidades militares que llevaron el nombre de cántabros: “Los húsares de Cantabria”, “Tiradores de Cantabria”, “Cazadores de Cantabria”... Fue un momento histórico, una época en la que toda España estaba unida en la lucha por la independencia. Luego, afortunadamente, no ha habido más casos.

MORÍN Y ALTAMIRA

– Usted descubrió al “hombre de Morín”. Si hubiera sido anglosajón estaría *canonizado* por la ciencia y los medios de comunicación.

– Yo dirigía, en Villanueva de Villaescusa, la campaña en la que se descubrió el “hombre de Morín”, en colaboración con otros investigadores, como Freeman, de la Universidad de Chicago. Fue una excavación muy importante. Aparecieron varios enterramientos de hace 30.000 años, entre ellos uno preservado de una manera muy especial, el “hombre de Morín”, porque el barro del interior de la sepultura conservaba la forma humana del cadáver allí enterrado. Publicamos un artículo en la famosa revista internacional “Nature”, y creo que aquella campaña marcó el inicio en nuestro país de nuevos métodos

“Me gustaría que me vieran como una persona que trató de hacer lo que debía”

de investigación. Hoy se encuentra en Altamira, aunque no está expuesto porque ha perdido espectacularidad al sufrir un deterioro inevitable.

– Hay pasajes poco documentados de su biografía profesional: Julióbriga, por ejemplo.

– Era muy joven, tenía sólo veintitantos años, y mi papel fue de ayudante del profesor García Bellido.

– Y Altamira.

– Me tocó vivir el momento en el que tuvimos que cerrar la cueva; una decisión que me produjo muchos disgustos y generó críticas en toda España, pero de la que me siento orgulloso, porque fue la garantía de su conservación. También dirigí allí una modesta campaña de excavaciones.

De aquella época en la que investigó sobre las pinturas de Altamira dan fe algunos libros editados en francés e inglés, pero no traducidos al español, aunque en uno de ellos se lea en el subtítulo “Libro de referencia para comprender la obra maestra de la prehistoria”.

– Le recuerdo hace una década impartiendo una conferencia, en la explanada de Santo Toribio, a cientos de estudiantes hispanoamericanos de la ruta Quetzal. Ahora llega otro Año Santo, y usted anda a vueltas con el Beato.

– Acabo de publicar la segunda edición de “El Beato de Liébana”, porque la primera se agotó. Consta de dos tomos; el primero, en colaboración con Alberto del Campo y el profesor Freeman; el segundo, además de con los citados, con José Luis Casado Soto. En cuanto al Año Santo, creo que es un acontecimiento muy importante; desde el punto de vista religioso el Obispado está trabajando en la conmemoración, mientras que la Consejería de Cultura y el Gobierno se esfuerzan, porque es una buena ocasión para que conozcan mejor Cantabria en el mundo.

SIN HEREDEROS

Admite cierta dificultad para hablar de sus herederos, científicamente hablando, y prefiere referirse a la compensación de ver reflejadas algunas de sus aportaciones, difundidas y aceptadas por todos. “Ahora, si por herencia se entiende que haya unos discípulos que sigan una teoría, entonces no, de eso nada”, remacha.

– ¿Qué virtud admira más en los demás?

– No soy partidario de escoger una entre las demás, porque admiro muchas cosas de mis semejantes, y en cada uno de ellos aspectos diferentes. Puede ser el espíritu de trabajo; o, en unas personas, el desprendimiento, y en otras la lealtad. Precisamente lo importante es saber descubrir en cada uno aquello que le caracteriza y que le honra. Mi visión sobre los demás, en general, es positiva.

– Seguramente llegará a centenario, pero ¿cómo le gustaría ser recordado?

– No estoy especialmente empeñado en pervivir demasiado tiempo, una vez que se ha concluido lo que hay que hacer. En todo caso, me gustaría que me vieran como una persona que trató de hacer lo que debía en el momento oportuno, y que trabajó lo más que pudo en los diversos aspectos de su actividad. ■

Un pacto con » el futuro

SANDRA BEDIA

Algunas palabras han roto sus fronteras tradicionales. Compromiso, sostenibilidad y código ético saltan del lenguaje social para intercalarse en el empresarial con conceptos como cuenta de resultados, saldo y rentabilidad. El ciudadano de a pie cada día le demanda más a las empresas con las que trabaja, y sus exigencias no se limitan a aspectos tangibles. Ahora, los clientes valoran el compromiso con el medio ambiente, con la integración, e incluso con los propios empleados o con la comunidad o país en el que éstas radican. En Naciones Unidas este compromiso con el futuro se resumió, en 1999, en los Nueve Principios de la Responsabilidad Social Corporativa. Un pacto mundial al que **Caja Cantabria** ya se ha sumado.

Caja Cantabria asume los principios de la responsabilidad social corporativa dictados por la ONU

La Comisión Europea define la Responsabilidad Social Corporativa como “la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y ambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con sus interlocutores”.

Sin embargo, y hasta llegar a este depurado concepto adoptado voluntariamente por un número creciente de empresas, han transcurrido cinco décadas, a través de las cuales los ciudadanos han ido tomando conciencia, cada vez más clara, de su poder como clientes.

Y es que, tras conflictos como la guerra de Vietnam o el *apartheid*, fueron los norteamericanos los primeros en descubrir que su responsabilidad ciudadana llegaba más allá del voto, y que implicaba, además, a sus decisiones como empleados o consumidores. Es entonces cuando queda en evidencia que, a través de su trabajo en determinadas compañías o comprando algunos productos, pueden estar colaborando con el mantenimiento de regímenes políticos o prácticas de gobierno éticamente reprobables.

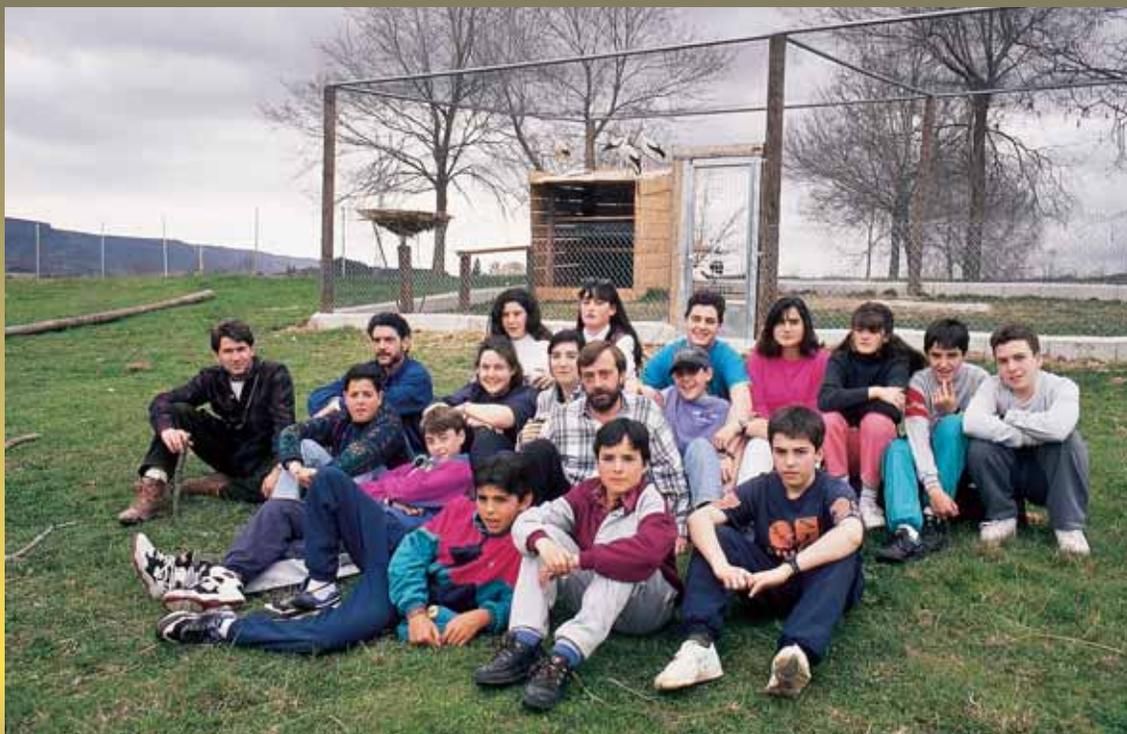
Caja Cantabria decidió sumarse al pacto internacional que el secretario general de Naciones Unidas (ONU), Kofi Annan, propuso por primera vez el 31 de enero de 1999, en su intervención ante el Foro Económico Mundial. Ello supone aplicar los nueve principios de la llamada Responsabilidad Social Corporativa. Nueve *mandamientos* que **Caja Cantabria** asume, y que enmarcan su actuación en materia de derechos humanos, de normativa laboral y de responsabilidad en la gestión medioambiental.

Este compromiso no es una nueva forma de actuar para una **Caja** que figura entre las primeras de España en aportación de porcen-



ROBERTO RUIZ

⌘ Papel para reciclaje.



ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA" (ESTEBAN COBO)

⌘ Componentes del programa de recuperación de la cigüeña en el Centro de Educación Ambiental de **Caja Cantabria**.

taje de beneficios para su Obra Social. Es más bien una manera de entender que ambas facetas, la empresarial y la social, la letra y la música del trabajo diario, no pueden interpretarse por separado.

Pero la entidad no solo adopta los nueve principios en su organización interna. Además, promueve y desarrolla, a través de su Obra Social, proyectos destinados a conseguir que los efectos de un acuerdo solidario lleguen a todos.

Coincidiendo con la presentación de la memoria de 2004, **Caja Cantabria** decidió editar, por primera vez, un Informe de Responsabilidad Social Corporativa que rindiera cuentas de la adopción en la práctica de sus nueve principios. Algunas de las acciones recogidas en él son una buena muestra de hasta qué punto el compromiso solidario es una forma de vida en la entidad de ahorro.

VERDE Y AZUL, ALGO MÁS QUE UN COLOR CORPORATIVO

La gestión sostenible de los recursos naturales es una de las áreas en las que el grado de compromiso social de una empresa suele ser más fácilmente evaluable.

Es evidente que en una entidad financiera la gestión del papel y de los residuos tiene una enorme repercusión y volumen. **La Caja** aporta más de 30 toneladas cada año a empresas especializadas para la recuperación y reciclaje de este material, prioriza el empleo

de los envases de cartón sobre los de plástico, y mantiene acuerdos para el reciclado de consumibles. Concentrar el correo a clientes y eliminar la impresión de informes en papel son prácticas implantadas ya para cooperar al desarrollo sostenible.

Además, **Caja Cantabria** ha iniciado, por propia iniciativa, un análisis de cómo hacer que la energía de fuentes renovables constituya un factor cada vez más relevante en su consumo total.

Aparte de la gestión sostenible de los procesos productivos, la entidad considera imprescindible impulsar, mediante la educación, la nueva cultura de respeto a la naturaleza. Por ello mantiene una apuesta de más de 15 años en favor del medio ambiente. Este punto del compromiso se materializa en una dotación presupuestaria variable, dependiendo de los objetivos establecidos anualmente, pero que oscila entre el 15% y el 20% del presupuesto global de su Obra Social.

TIERRA, MAR Y AIRE

La **Caja** asume la tierra, el aire y el mar de Cantabria como parte de un compromiso propio. Garantizar su futuro es parte del trabajo que se realiza desde el Centro de Educación Ambiental de **Caja Cantabria** en Polientes, un espacio dedicado a la investigación, docencia y difusión de materias vinculadas con el proteccionismo de los valores y del patrimonio medioambiental, y por el que cada año pasan más de 3.000 alumnos de distintos centros educativos de la comunidad.



⤴ Interior del Centro de Interpretación de la Cueva del Castillo, en Puente Viesgo.



⤴ El Museo de la Naturaleza de Cantabria.

Los cántabros son dueños de un importante patrimonio natural, pero también cultural. Conservarlo y difundir su riqueza es también asunto de quienes están dispuestos a comprometerse con su futuro. **La Caja** ha colaborado en la mejora del Centro de Recepción de Visitas e Interpretación de la Cueva del Castillo, en Puente Viesgo, y en la modernización del Museo de la Naturaleza de Cantabria, en Carrejo.

La labor de **Caja Cantabria** en el campo del patrimonio cultural fue reconocida en 2004 con el galardón otorgado por la revista económica "Mi cartera de Inversión" a la Mejor Obra Social de las Cajas de Ahorros en el apartado del Patrimonio Histórico, Artístico y Natural, concedido al Programa de Restauración de Órganos Históricos. Iniciativa que, hasta el momento, ha propiciado la rehabilitación de dieciocho instrumentos y la adquisición de otros tres.

El compromiso con la igualdad empieza en **la Caja** por los trabajadores de una plantilla que se hace paulatinamente más femenina. El 59,50% de los menores de 40 años son mujeres. Se trata, además, de facilitar el protagonismo profesional y social de esas mujeres mediante ayudas de guardería, permisos de lactancia, excedencias maternas y reducciones de jornada por motivos familiares.

INTEGRAR, FORMAR Y DINAMIZAR

Pero esta apuesta por la igualdad no se limita a la gestión de personal. Llega más allá a través de los proyectos emprendidos y apoyados por la Obra Social, iniciativas destinadas, según recogen las líneas de acción prioritaria, a la integración de personas y colectivos en ex-

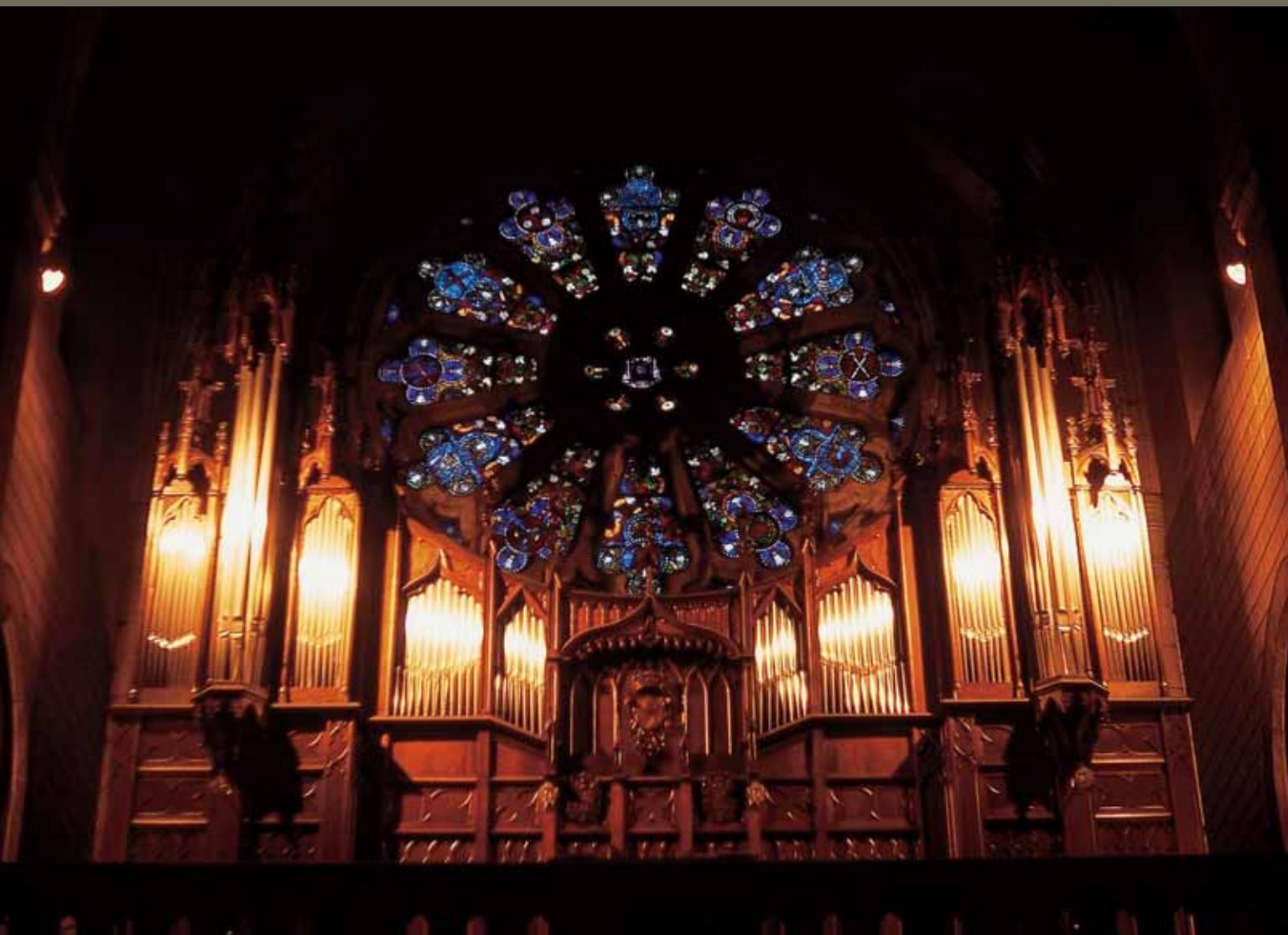


clusión o en riesgo de marginación social; a la formación, sensibilización e inserción laboral de la mujer; a la normalización de la inserción social de las personas afectadas por discapacidad física y psíquica; y a la dinamización e inserción de las personas mayores adultas.

La integración de colectivos en riesgo de exclusión es prioritaria. Entre las acciones destinadas a este grupo social destaca la apertura de una oficina dedicada a la atención integral del colectivo inmigrante. Más de 8.500 extranjeros son hoy clientes de la primera entidad en la región que dispone de un centro de servicio singularizado.

La labor a favor de la integración y normalización de las personas afectadas por discapacidad sensorial desarrollada por **Caja Cantabria** ha sido reconocida por entidades del prestigio de la ONCE, que concedió su Bastón de Plata a la Obra Social por su contribución,

∨ *El Programa de Restauración de Órganos Históricos de la Caja se inició con el de Nuestra Señora de la Asunción, de Torrelavega.*



ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA" (ENRIQUE CAMPUZANO)

en 2004, a mejorar la accesibilidad a su actividad cultural mediante el uso de información en braille y traductores de lengua de signos. Y es sólo el primer paso, ya que la totalidad de la actividad de la Obra Social será auditada, a petición propia, por instituciones especializadas que asesorarán para alcanzar la excelencia en materia de accesibilidad.

Pero la exclusión es una amenaza que llega por distintos frentes. La brecha digital abierta entre quienes emplean las nuevas tecnologías y quienes no disponen de acceso y formación en su manejo, supone una nueva vía de discriminación para algunos colectivos, como los habitantes de pequeños núcleos rurales y, especialmente, las mujeres de este entorno. En 2004 **la Caja** asumió un importante esfuerzo, tanto en la dedicación de recursos como de gestión, al liderar un ambicioso proyecto europeo, denominado Ruraltech, que se desarrolla simultáneamente en Galicia y La Rioja, y también en Francia, Irlanda, Portugal y Reino Unido. Ruraltech es una iniciativa de formación destinada a la promoción del acceso a las nuevas tecnologías en las áreas rurales, que ha formado ya a cerca de un millar de cántabros (sobre todo cántabras), de 35 municipios, en el manejo de las nuevas herramientas de comunicación.

La Responsabilidad Social de una empresa es un compromiso sólido si éste es flexible para adaptarse a los cambios de la sociedad en la que se desenvuelve. Uno de los perfiles poblacionales que más se ha transformado en los últimos años es el que agrupa a los tradicionalmente conocidos como mayores. En 2004, **Caja Cantabria** abordó una profunda transformación de los espacios y los contenidos destinados a las personas adultas de más edad. A ello dedicó más de un millón y medio de euros, que se concretaron en 530 actos desarrollados en nueve espacios. Esos espacios, los tradicionales Hogares del Jubilado, pasaron a denominarse Clubes Sociales, bajo un concepto de dinamización intergeneracional no limitador y abierto a nuevos proyectos de futuro, y capaz de atender los intereses de sus 25.000 socios. ■

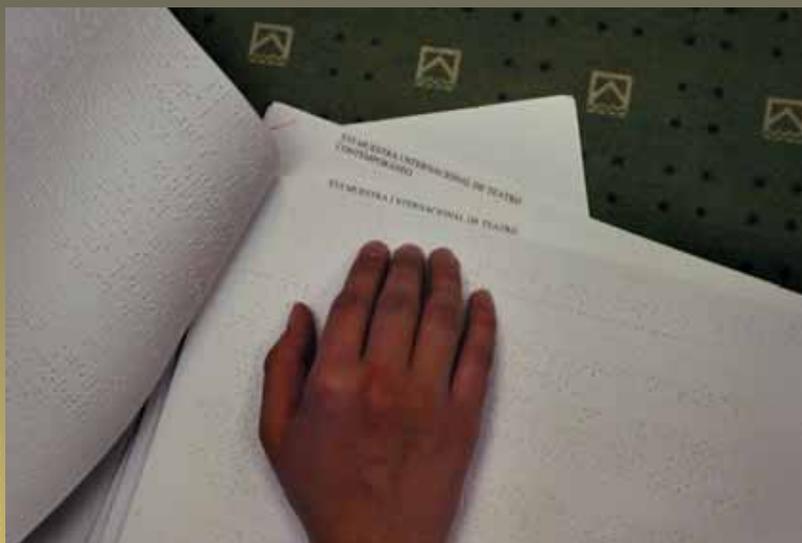
» **La Caja** abrió en la calle Río de la Pila, de Santander, la primera oficina de la región dedicada a la atención integral de los inmigrantes.

» **Caja Cantabria** facilita el acceso a su programación cultural a los afectados por discapacidad sensorial.

ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA" (JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO)



ROBERTO RUIZ

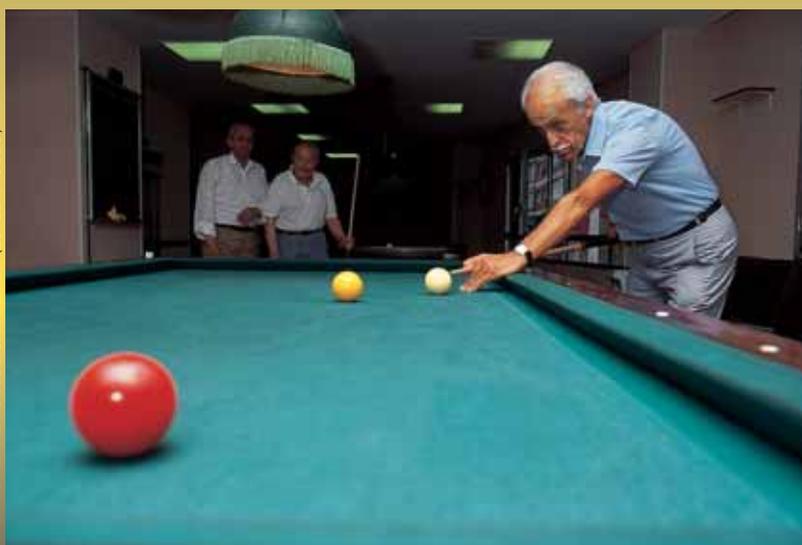


ROBERTO RUIZ

Los Clubes Sociales de **Caja Cantabria** atienden ya a 25.000 socios.

« El programa Ruraltech promociona el acceso a las nuevas tecnologías en las áreas rurales.

ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA" (ESTEBAN COBO)



Los nueve mandamientos

En 1999, la ONU definió por primera vez los nueve principios de la llamada Responsabilidad Social Corporativa. Esos principios, a los que **Caja Cantabria** se ha adherido formalmente, implican:

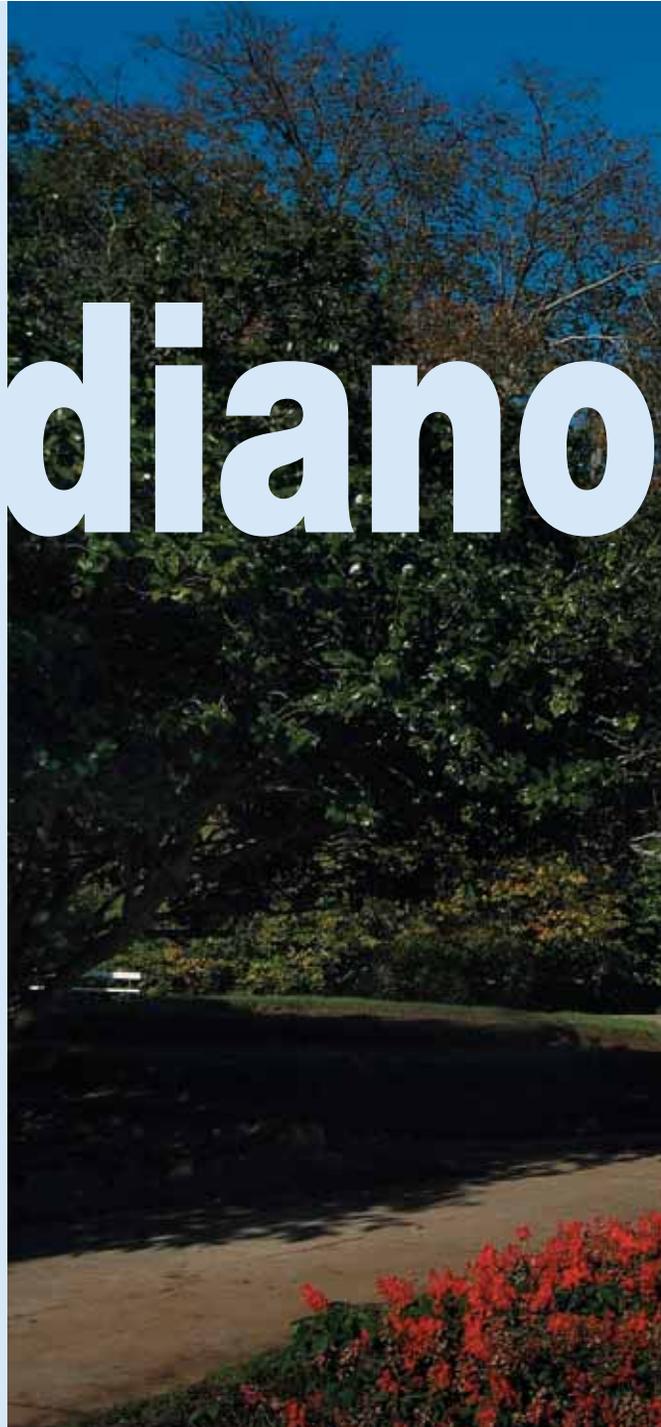
- 1** Apoyar y respetar la protección de los derechos humanos proclamados en el ámbito internacional.
- 2** Evitar verse involucrados en abusos de los derechos humanos.
- 3** Respetar la libertad de asociación y el reconocimiento efectivo del derecho de asociación colectiva.
- 4** Eliminar todas las formas de trabajo forzoso y obligatorio.
- 5** Abolir de manera efectiva el trabajo infantil.
- 6** Eliminar la discriminación respecto del empleo y la ocupación.
- 7** Apoyar la aplicación de un criterio de precaución respecto de los problemas ambientales.
- 8** Adoptar iniciativas para promover una mayor responsabilidad ambiental.
- 9** Alentar el desarrollo y la difusión de tecnologías inocuas para el medio ambiente.



La huella de los indiano

MIGUEL ÁNGEL ARAMBURU-ZABALA HIGUERA* y CONSUELO SOLDEVILLA ORIA**. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

La arquitectura de los indianos en Cantabria, es decir, aquella que se construye con los capitales generados en tierras indianas o americanas, forma parte del paisaje de la región, y su estética es testimonio de un dilatado proceso histórico, de cinco largos siglos, en los que la población cántabra encontró en la emigración trasatlántica un mundo lleno de posibilidades. Para unos la supervivencia; para otros –burócratas, militares y clérigos– un amplio campo profesional; para los comerciantes la ampliación de sus redes mercantiles; para los más, un sueño, el de conseguir mejorar su calidad de vida y la de los suyos. Aquellos que lo lograron no se olvidaron de su tierra. El patrimonio que dejaron habla de ello: asilos, hospitales, pósitos, iglesias, puentes, traídas de aguas, carreteras, fábricas y escuelas. Una aportación de los indianos a su patria local que, junto a las remesas enviadas y los capitales retornados con ellos, ayudó al desarrollo y modernización de Cantabria.



La emigración trasatlántica q

La “Casa Blanca”, del marqués de Valdecilla, en la localidad del mismo nombre.

A la izquierda, casa de Villanueva Pico, en Rasines; y, a la derecha, detalle del escudo en su fachada principal.

S



ue hizo fortuna **legó** un valioso **patrimonio arquitectónico** a Cantabria

Con la idea de volver un día a su tierra construyeron sus casas en sus lugares de origen o en los centros urbanos de la región. Una arquitectura, la de los indios, que sigue el propio ritmo de la emigración y retorno, desde el siglo XVI hasta nuestros días, y que no presenta un estilo propio o vinculado necesariamente al americano, sino que, a lo largo del tiempo, se adapta a las tendencias imperantes en España. Así, en el siglo XVIII, durante la Edad Moderna, cuando el grupo de origen montañés es cuantitativa y cualitativamente más importante en



América, se levantan en la región la mayor parte de los palacios y casonas de indianos, que se mimetizan con la arquitectura hidalga del XVII y XVIII, grupo social al que pertenecían la mayoría de los que marcharon a Indias en este periodo. Construyeron casas y palacios los virreyes, gobernadores, militares, eclesiásticos, funcionarios de la administración colonial, comerciantes, hacendados, mineros, etcétera. A continuación citaremos algunos ejemplos significativos de esta arquitectura.

En el siglo XVIII se alza en Lombraña (Polaciones) uno de los palacios más espectaculares, un llamativo edificio por la buscada alternancia de colores en sus sillares. La casa la mandó construir Domingo de Rábago y Gutiérrez, rico hombre, dueño de haciendas agrícolas y ganaderas en México, que obtendrá el título de conde de Rábago.

También en este siglo se edificó la casa de Villanueva Pico en Rasines, ejemplo de emigración a través de redes de comercio. El edificio lo construyeron los hermanos Manuel, José y Juan de Villanueva Pico de la Edilla, naturales de Rasines, que



▲ *Palacio de Manzanedo, en Santoña; y, abajo, detalle de la portada.*



España, como la de los Gómez de la Cortina en Salzón, o la Casa de José Antonio de Riaño en Liérganes. Después serán mayoritarias y de más importancia las construcciones de aquellos que generan el capital en Cuba (Cacicedo, Torriente, Gómez Hano...).

Las casas de indianos que se construyen en el primer tercio del XIX muestran una continuidad estilística respecto al siglo anterior, aunque, inmediatamente después, se añadieron tendencias neorrománticas y románticas. Las características fundamentales de esta arquitectura son la simplicidad y la simetría, términos aplicados en la propia época para definir a estos edificios que se planifican de manera racional, partiendo de un paralelogramo a veces de grandes dimensiones. En ellos se aplican ideas higienistas que propugnan una mayor aireación de las estancias, lo que, a su vez, da lugar a un mayor número de vanos y de más tamaño. También se desarrolla la planta del sótano, que aísla del

establecieron una red comercial entre Cádiz y Buenos Aires. La casa, construida en 1769 por “los señores Villanueva”, responde al estilo desarrollado por el maestro de cantería Pedro de Toca en otras que edifica en Limpias y Bárcena de Cicero: dos partes diferenciadas que forman una unidad, una torre de tres plantas adosada a un cuerpo de dos alturas más ático, con empleo generoso de la piedra de sillería y elementos plásticos que le otorgan un carácter barroco.

SIMPLICIDAD Y SIMETRÍA

En el primer tercio del siglo XIX la pérdida del continente americano hará retornar a una parte de los cántabros allí asentados, mientras otros se trasladan hacia la isla de Cuba, que se convierte, en esta centuria, en el principal destino de la emigración de la región. En consecuencia, las primeras construcciones indianas del siglo XIX en Cantabria se deben a aquellos que vuelven del Perú y de Nueva



▲ *El Instituto Manzanedo, en Santoña.*



M. A. ARAMBURU-ZABALA y C. SOLDEVILLA

Vista exterior e interior del palacio de Sobrellano, en Comillas; y detalle del friso del salón, representando a Alfonso XII con los marqueses de Comillas presidiendo una revista naval.





suelo a la planta baja, al tiempo que se tiene en cuenta la separación de la zona de caballeriza o cuadra de la zona de vivienda.

Posteriormente, a lo largo del XIX y XX, las casas indianas se adaptan a la arquitectura del historicismo ecléctico de estos siglos, y van surgiendo chalés, hoteles, quintas, villas y casonas que, con sus amplios jardines, llenos de plantas exóticas, trasladarán una parte del paisaje americano a la región de Cantabria.

MARQUESES DE FORTUNA

Entre los inmensos patrimonios que se generaron en Cuba a lo largo del siglo XIX, tres de ellos representan el máximo ascenso económico y social de un proceso migratorio: los del marqués de Manzanedo, el marqués de Comillas y el marqués de Valdecilla. Los tres hicieron fortuna en Cuba, obtuvieron título nobiliario, y edificaron casa y centros de enseñanza en sus lugares de origen.

Palacio de Domingo de Rábago, en Lombráña (Polaciones).

La casa "Cierro de Riales", en La Cavada; y retrato de su propietario, el ingeniero José del Valle Pedraja, y de Matilde Gómez del Valle.



M. A. ARAMBURU-ZABALA Y C. SOLDEVILLA



M. A. ARAMBURU-ZABALA Y C. SOLDEVILLA

El marqués de Manzanedo y duque de Santoña encargó, en esta localidad, el diseño del colegio de San Juan Bautista (1861) –hoy Instituto Manzanedo– y de su palacio (1864), uno frente al otro, al arquitecto Antonio Ruiz de Salces. El proyecto del colegio fue premiado en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862. El segundo edificio, el palacio de Manzanedo, o de los duques de Santoña, un gran bloque cúbico, con sótano, dos plantas y ático, y amplio despliegue de sillería, fue inaugurado en 1873. La fachada principal organiza la portada con arco de medio punto, engarzado con el balcón y los ventanales de la planta noble, muy recargados, a juego con los escudos de armas. En esencia recoge la tradición de los palacios italianos del Renacimiento.

En cuanto al Instituto Manzanedo, en el que se impartirían estudios de primera enseñanza, bachille-

rato, comercio, pilotaje y adorno, fue considerado en su tiempo como un ejemplo de arquitectura educativa, a la altura de los más modernos centros docentes europeos. En el interior del edificio se halla la capilla, neogótica, con los enterramientos familiares.

En 1878, el marqués de Comillas, al poco tiempo de obtener su título, encargó la construcción del palacio de Sobrellano, con su capilla y parque, al arquitecto Joan Martorell; y en él, según los contemporáneos, reunió “todo el primor de las artes, todas las maravillas del lujo y del confort”. De todo eso disfrutó la familia real, por dos veces, en los veranos de 1881 y 1882, como huéspedes del marqués. Un acontecimiento que se plasma en las escenas pintadas por Eduard Llorens Masdeu (Barcelona, 1837-1912) en el friso del salón del palacio, entre las que figura la revista naval de Comillas presidida por Alfonso XII, en la que puede verse a los marqueses de Comillas y a Claudio López, hermano del noble anfitrión.



El marqués de Valdecilla escogió para su retiro, en la localidad del mismo nombre, la finca denominada “La Cabaña”, una gran extensión en lo alto del pueblo desde donde se divisa un amplio territorio. La vivienda principal, conocida como “Casa Blanca”, la construye, en 1892, el arquitecto Emilio de la Torre Aguirre, una edificación que no resulta todo lo espectacular que podría esperarse de la gran fortuna de Ramón Pelayo, y que refleja su rechazo a la ostentación. En el magnífico parque que rodea casa y jardín se encuentran un número importante de especies arbóreas y frutales; y, diseminados por el parque, diversos edificios: garaje, depósito de agua de construcción de hierro, “La Casuca” —edificada para la sobrina del marqués, María Luisa Pelayo, marquesa de Pelayo— y otra casa para alojar invitados, en la que se encuentra la capilla de San Rafael.

La casa de Marcial Solana, en el barrio La Aldea, de La Concha de Villaescusa; y, arriba, portalada de acceso a la finca de Rosequillo, donde está ubicada.

EL RETORNO DE CUBA

Otros muchos desarrollaron en Cuba negocios y lograron fortuna, aunque en una escala menor; y, al igual que los anteriormente citados, construyeron casas y escuelas. Es el caso de José del Valle Pedraja, Raimundo Díaz de la Guerra Fernández, Genaro Bustamante o Marcial Solana.

La casa de José del Valle Pedraja en La Cavada —ingeniero y comerciante, con su hermano Leopoldo, en Cuba— representa un ejemplo del clasicismo tardío, ya que se construye en 1884. La mansión, llamada “Cierro de Riales”, es un gran bloque de planta rectangular rematado por un frontón triangular; una estructura palladiana, que en este caso se toma de la tradición inglesa.

En La Concha de Villaescusa, inserta en un frondoso parque, encontramos la casa de Marcial Solana y González Camino, quien, entre 1872 y 1875, se encontraba en Santiago de Cuba. Casado, a su regreso a Santander, con Elvira Irene González Camino y Velasco, mandó edificar, con tal motivo, una vivienda en la finca Rosequillo, situada en el barrio La Aldea. La mansión, con pretensiones de monumentalidad, se terminó en 1882.

De estilo pintoresquista, la “Quinta de San Raimundo”, en Barcenaciones, ocupa una notable extensión de terreno, rodeada por un jardín con abundante vegetación. Todo el lado sur de la casa presenta galerías de madera, en parte acristaladas y en parte abiertas, que le otorgan su verdadera personalidad.

Ese estilo pintoresquista del edificio enlaza bien con la trayectoria del arquitecto Emilio de la Torre, aunque no se puede asegurar su autoría. La vivienda fue construida en 1888 para el indiano Raimundo Díaz de la Guerra y Fernández, perteneciente a una familia acomodada de Barcenaciones, con negocios en Andalucía y Cuba.

De Cuba volvió también Genaro Bustamante, quien construyó su residencia en Quijas, en 1880. La casa se debe a un maestro de obras, Manuel Casuso Hoyo, a quien hemos visto trabajando para la familia González Camino en Santander y Esles de Cayón, y que también realizó trabajos en Torrelavega y en la zona oriental de Asturias. El tipo de vivienda es muy común entre los maestros de obras de esta época.





M. A. ARAMBURU-ZABALA Y C. SOLDEVILLA

“Quinta de San Raimundo”, en Barcenaciones.

“Quinta Maza”, en el santanderino paseo de Benito Pérez Galdós.

La casa de Genaro Bustamante, en Quijas.





“Las Cumbres”, en el Alto de Miranda, de Santander.

Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, en la fachada de este edificio.

ca, con un gran mirador de planta poligonal sobre columnas de hierro precediendo al bloque cúbico del edificio. El tejado acababa en un alto remate, hoy perdido, que confería al conjunto un carácter pintoresco.

LA INVERSIÓN URBANA

Los capitales indianos ayudaron al crecimiento urbano de Cantabria, al igual que se aprecia en el resto de las ciudades del norte peninsular, tanto por su inversión en bienes inmuebles como por la construcción de éstos, ya sea para vivienda propia o para alquiler. Tenemos ejemplos de esa inversión en el interior de la ciudad de Santander —a lo largo del Muelle, Castelar y Paseo de la Concepción— y en las áreas suburbanas, donde levantaron sus residencias veraniegas, desde El Sardinero a Peñacastillo. Habría que reseñar entre estas últimas un grupo importante de casas de estilo regionalista, entre las que se encuentran “Las Cumbres” y “Quinta Maza”, ambas del arquitecto Gonzalo Bringas.

La primera de ellas, “Las Cumbres”, está situada en el Alto de Miranda, y se construyó en 1923 como residencia familiar para el indiano instalado en Veracruz Manuel Muerza Colina, quien invertirá parte de su patrimonio en bienes inmuebles de Santander. Se trata de una vivienda de grandes dimensiones, a la que se

añade una notable acumulación de elementos arquitectónicos y de decoración, entre los que destaca la Virgen de Guadalupe, y que representa ya el barroquismo dentro de la arquitectura regionalista.

Un año más tarde, en 1924, se construyó “Quinta Maza” en la calle de Pérez Galdós, sobre la bahía de Santander, para Francisco Maza, indiano de Arredondo asentado en Tampico (México). En este caso el arquitecto introdujo una mayor verticalidad en el conjunto, alzando más la torre y edificando una solana al piso superior.

Estas dos viviendas, construidas para dos indianos que desarrollaron sus negocios en México, representan la continuidad de un destino tradicional de la emigración española. A lo largo del siglo XX serán las casas de aquellos que vuelven de México, Cuba, Argentina, Guatemala y los Estados Unidos las que configuren el paisaje de la arquitectura india de Cantabria, cerrando una historia que comenzó mucho antes, en la época colonial. ■



*Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera es doctor en Historia del Arte.

** Consuelo Soldevilla Oria es doctora en Historia.





Hay salida

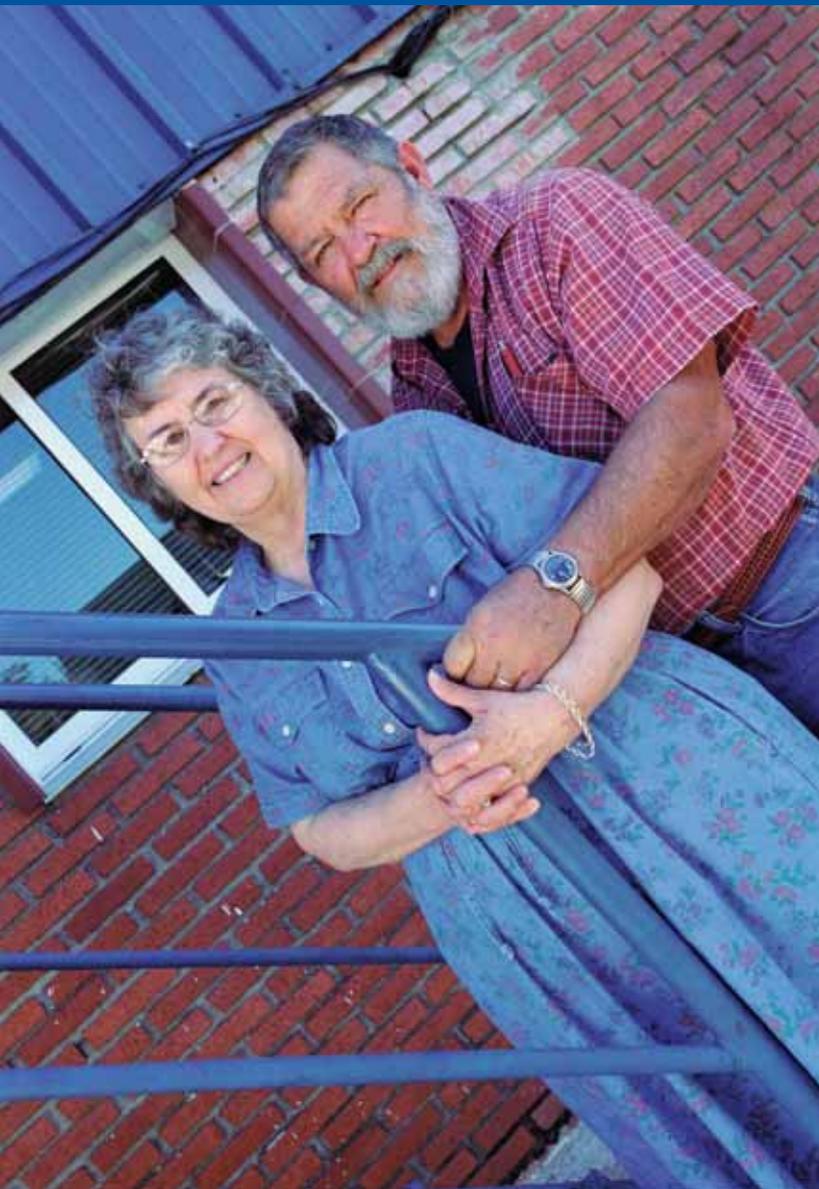
Texto y fotos: JAVIER RODRÍGUEZ GÓMEZ

La asociación RETO a la Esperanza ha cumplido 20 años. Nació en Cantabria, y hoy está presente en el resto de España y en 18 países de Europa, África y América. Unas 100.000 personas han pasado por sus centros. De ellas, un 30% lograron salir de las drogas y reinser-tarse plenamente en la sociedad.



⇒ El centro RETO apuesta por la esperanza en la rehabilitación de toxicómanos

Suena el teléfono. De un lado, una voz femenina de 14 años que arroja con serenidad a un padre desautorizado por las drogas. Del otro, Rafael, un joven de 37 años que lleva 23 desafiando al destino. Llegó al centro RETO con la carne de prestado y un historial que sobrecoge. Hace 19 meses enterraba a su mujer, y su penúltima cita con el horror le sorprendía el pasado 16 de agosto. Una sobredosis estuvo a punto de llevárselo por delante: unos gramos de heroína le dejaban 9 días en coma y con parte de sus extremidades paralizadas. *“He tocado fondo. Las drogas me quitaron las ilusiones de los 14 años. Y después, el resto. De un gatillazo. Quiero recuperar lo que queda de mí. Tengo un deber para con mi hija”*. Quien le pide una nueva oportunidad a la vida ya conoce lo que es el infierno.

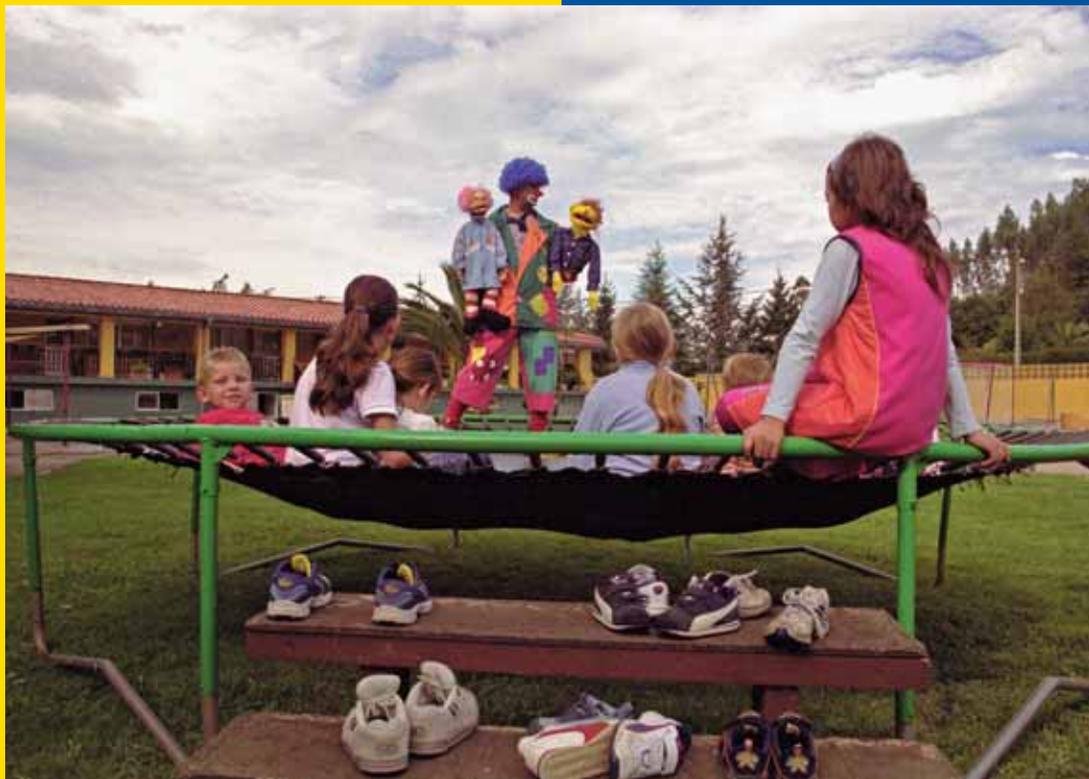


A la izquierda, Raimundo Pollnow y su esposa Willie, los fundadores de RETO. Arriba, “El rescate”, un centro de emergencia en la santanderina Cuesta del Hospital; y, conjunto de instalaciones del centro de rehabilitación de Oruña.





Un joven búlgaro es atendido por personal sanitario a su llegada al centro.



El teatro de guiñol, una actividad patrocinada por Caja Cantabria.

"Historias como ésta se pasean a diario por nuestros centros", aclara Federico Rozadilla, gerente de la sociedad cooperativa RETO y vicepresidente de la asociación nacional. Federico nació en Santoña hace 43 años, está casado y tiene tres hijos. También él llegó hasta aquí buscando ayuda. Y la encontró: "Encontré fe, esperanza y amor. Sobre todo el amor de Dios, y de las personas que me ayudaron a salir de aquel hoyo. Aquí he llenado el vacío que sentía".

Si algo tienen en común las drogas es que van uniformando a todas sus víctimas por igual. Una especie de almuerzo *desnudo* que va consumiendo a una clientela que, en muchos casos, sólo pretende conservar la forma humana. Sombras que han perdido media vida mirando-



se los cordones de los zapatos después de cada dosis, y que apenas levantan los ojos para buscar una nueva. Mentir y robar. Traficar y consumir. Todo vale por un "pico". Es el "álgebra de la necesidad" diaria, que mata a sus feligreses y deja rotas a las familias que están detrás.

VEINTE AÑOS DE DESAFÍO A LAS DROGAS

Han pasado dos décadas desde que RETO (rehabilitación de toxicómanos) inició su andadura en Cantabria. Aquí nació, y desde aquí ha ido exportando esperanza dentro y fuera del territorio nacional. Unos 100.000 jóvenes han pasado por sus centros terapéuticos, de los que un 30% se han rehabilitado plenamente. Veinte años de trabajo que le han ido dando entidad a la asociación.

Pero RETO no sólo es una gran familia. Cuenta con un equipo multidisciplinar de médicos y psicólogos, educadores y asistentes sociales, enfermeras y voluntarios. Cada mañana abren sus puertas un buen número de centros ocupacionales de formación, donde los jóvenes prosiguen con su fase de rehabilitación. Sólo en nuestra región se pueden contar hasta nueve de estos locales, de los que se benefician unas 600 personas. Talleres de chapa y mecánica, de reciclaje de metales, de ropa usada, de restauración y carpintería metálica, transportes y mudanzas.

A esta tarea de desintoxicación y formación hay que sumarle la labor social y de prevención que desempeña la asociación. Una oficina móvil y otra de información atienden más de 4.000 consultas anuales, además de



programas en cárceles y colegios, y centros de emergencia situados en zonas marginales. El año pasado treinta personas realizaron cumplimientos alternativos a la prisión en sus sedes, y se llevaron a cabo diferentes campañas de prevención en diversos centros educativos de la región. Y también actividades en institutos para informar sobre los factores de riesgo que rodean a la juventud, y una puesta en escena en las escuelas con muñecos de guiñol para los más pequeños. De estas actuaciones, patrocinadas por la Obra Social de **Caja Cantabria**, se han beneficiado más de 3.000 escolares.

“El Rescate” es uno de los centros de emergencia que abrió sus puertas hace ahora diez años. Está situado en el número 8 de la santanderina Cuesta del Hospital, y se mantiene gracias a la labor voluntaria y diaria de la Asociación de Padres a la Esperanza. *“Somos cuarenta socios, y con esta iniciativa pretendemos atender las necesidades básicas de los drogodependientes y personas marginadas. Damos de comer gratuitamente a una media de treinta personas sin recursos. También se les aporta*

en San Román.

final, los hay que pasan a formar parte de la sociedad cooperativa. Otros vuelven a sus lugares de residencia para retomar o iniciar su vida familiar y laboral”, precisa este hombre que, cuando se le pregunta por el secreto de RETO, responde con contundencia: *“Sencillamente, el secreto está en no tener secretos”.*

BIBLIAS POR METADONA

Tiene la barba blanca y apretada. El rostro cruzado por la dedicación, y unas ganas de vivir que incitan a la envidia. A primera vista denota un cierto parecido con Ernest Hemingway. Ambos comparten nacionalidad. Pero, mientras al nobel le cautivaba subirse a las barreras para ver los encierros taurinos, Raimundo Pollnow no duda en coger el “miura” de las drogas por los cuernos.

“Sentí una llamada de Dios para propagar su palabra y enseñar su camino a los demás”, dice este hombre de 64 años, casado, con cuatro hijos y catorce nietos. Tras dejar sus negocios en Estados Unidos, y después de dos décadas de trabajo en México con gente necesitada, su



Taller de carpintería de aluminio

ropa, pueden tomar una ducha, y se les corta el pelo siempre que lo deseen. Pero, sobre todo, les ofrecemos calor humano”, explica Nemesio Ochoa, presidente de esta asociación. Nemesio conoció RETO por necesidad, se quedó por agradecimiento y sigue por convicción. Ha sufrido las drogas de cerca; sin ir más lejos, en las venas de dos de sus siete hijos.

RETO se financia en un 95% a través de su sociedad cooperativa. El resto son fondos que provienen de instituciones y personas anónimas. *“Somos 67 socios cooperativistas, y todos los beneficios revierten en los programas gratuitos de rehabilitación de toxicomanías, en los sueldos del personal contratado, y en el mantenimiento de locales e instalaciones”,* aclara Federico Rozadilla.

En Cantabria 300 personas vienen cumpliendo sus fases de recuperación en los distintos talleres ocupacionales repartidos por la región. *“Una vez concluyen su etapa*



llegada a España no tenía otro propósito más que seguir repartiendo la palabra de Jesús.

“Todo comenzó en el pueblo de Liencred”, hace 20 años, recuerda la persona que puso los andamios de RETO en Cantabria. *“Mi mujer trajo a casa un toxicómano que había encontrado en medio de la calle, en el centro de Santander, y lo aceptamos como un hijo más, dándole calor, y un sentido a su vida. Pronto comenzaron a llegar más jóvenes. Y hasta hoy. Puedes mirar a tu alrededor. Toda esta gente viene buscando respuestas al vacío que ocupó sus vidas, y que intentaron llenar con las drogas”.*

Raimundo jamás ha descansado en su lucha contra esas drogas. Toda una vida pegado al tajo. Se le puede encontrar bajo la panza de un automóvil, apretando tornillos o, simplemente, cambiando el aceite a cualquier motor. Eso sí, siempre con las manos manchadas de grasa,

en la lavandería.



Rafael, durante su fase de rehabilitación

y rodeado de unos cuantos jóvenes que ven en él un modelo a seguir.

“Aquí no repartimos metadona. Sería cambiar una droga por otra. Un engaño para estos jóvenes. A cambio, les damos la palabra de Jesús. Se trata de sentir la Biblia. No somos ninguna secta. Tampoco lavamos cerebros. Simplemente ponemos delante de los jóvenes el amor de Cristo. Nuestra meta es un desafío, una razón para vivir, y un camino a seguir”, sentencia este hombre de ojos claros, un personaje que no deja indiferente a nadie. Y aunque para algunos no es más que un simple iluminado, para otros es la persona que ha devuelto la sonrisa a muchas familias de Cantabria.

Taller de chapa y mecánica.



TRASPASANDO FRONTERAS

RETO forma ya parte del mapa social de la región. Con sus veinte años de vida, dedicados a rescatar jóvenes de la marginación y las drogas, la asociación lleva tiempo exportando su patrón. Sus casas de acogida se reparten por la casi totalidad del territorio nacional, además de tener presencia en 18 países de Europa del Este, África y América.

Rusia fue su primera experiencia. Llegaron al país de los zares —con una superficie 34 veces más grande que la de España— de la mano de la *perestroika*. La que fuera la mayor cárcel del planeta no era ajena a las drogas. Pronto se pasó de la *cherniaska* nacional al polvo





fácil de la heroína, que ahora recorre las calles de Moscú y de San Petersburgo, y que va desplazando, en silencio, a los tragos de vodka. *“Los rusos comienzan a gastar pequeñas fortunas en drogas”*, afirman las autoridades de este país. Los jóvenes han dejado de inyectarse de forma individual en los portales y escaleras, y ahora lo hacen en grupo, al calor de las estufas, en los parques públicos, y aprovechando cualquier fiesta que se les ponga por delante.

Las estadísticas que maneja RETO se acercan a un 10% de drogadictos entre la población juvenil. De ahí que la labor y las actividades de esta asociación en su lucha contra las drogas hayan sido declaradas de interés público por las autoridades rusas. *“Por nuestro centro han pasado miles de moscovitas buscando ayuda, y desgraciadamente tenemos lista de espera de gente que quiere salir de este infierno”*, afirma Iñigo Fernández, un cántabro que, tras su rehabilitación en RETO Santander, inauguró hace 14 años este otro reto.

Las instalaciones en Moscú ocupan un lugar privilegiado y ofrecen todo tipo de alternativas a los toxicómanos. Con el tiempo han ido levantando toda una arquitectura de talleres ocupacionales, viveros y grandes extensiones de terreno para cultivar. *“Aquí nos llaman para todo”*, dice este cántabro mientras ofrece una sopa caliente de remolacha para combatir el frío. *“Pintamos casas, reforestamos bosques, cargamos y descargamos en los grandes almacenes y, además, ofrecemos trabajos de fontanería, carpintería y albañilería. Todas estas alternativas hacen que los índices de rehabilitación sean muy altos”*, resume un hombre que vivió parte de su juventud atado a una jeringuilla. Hoy Iñigo sigue prestando su ayuda como el primer día, está felizmente casado, y sostiene con entusiasmo una criatura entre los brazos. ■

*El comedor del centro de Oruña.
Abajo, a la derecha, la Biblia siempre mano.*



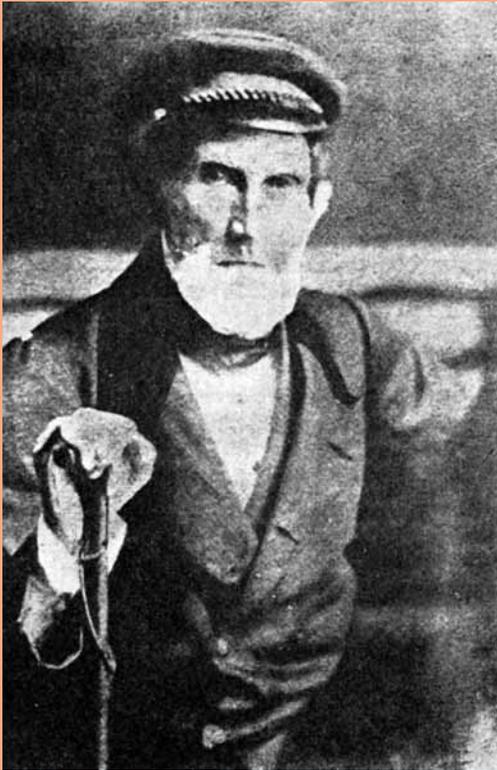


Una joven de la antigua Europa del Este en el taller de manualidades de Adarzo.



Jóvenes del centro RETO de Moscú. Arriba, Iiigo Fernández (agachado) en la Plaza Roja moscovita.





Diego de Argumosa y Obregón.

Diego de Arg

Restaurador de la
cirugía española

FRANCISCO VÁZQUEZ DE QUEVEDO*

Fotos: JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO**

Conocido como el restaurador de la cirugía española en la primera mitad del siglo XIX, el doctor Argumosa dedicó su vida al ejercicio de su profesión y a la enseñanza en la cátedra de Cirugía de la Facultad de Medicina de Madrid. Su escuela quirúrgica estuvo integrada por todos los doctores importantes de la época, y fue continuador de los pioneros Virgili, Gimbernat y Ribas.



Copia del lienzo pintado por Antonio Bravo en 1885, expuesta en la Facultad de Medicina de Santander.

Argumosa y Obregón

Diego de Argumosa y Obregón nace el 7 de julio de 1792 en Villapresente (Reocín). Su padre era el cirujano del lugar, y sus primeros estudios los realizó en la escuela del pueblo, para cursar después el bachillerato en el Colegio de los Padres Escolapios de Villacarriedo.

Joven aún, ejerció como practicante en la Sección Militar del Hospital de San Rafael de Santander (actual sede del Parlamento de Cantabria), donde atendió, en los años de la ocupación francesa, a numerosos heridos del conflicto bélico. Durante el levantamiento contra las tropas napoleónicas, Diego se enrola como sanitario en las fuerzas de la resistencia, formando parte del batallón Tercera de Tiradores de Cantabria. De esa etapa, y como consecuencia de los largos desplazamientos efectuados por los montes con las tropas, le quedó una lesión en un pie que le produjo un defecto al caminar para el resto de su vida.

Acabada la ocupación francesa, Argumosa obtiene el título de bachiller en Alcalá de Henares, y se matricula para estudiar la carrera de Medicina en la Facultad de San Carlos de Madrid. En 1820 lee su tesis doctoral, titulada “De prognosis in febribus acutis”.

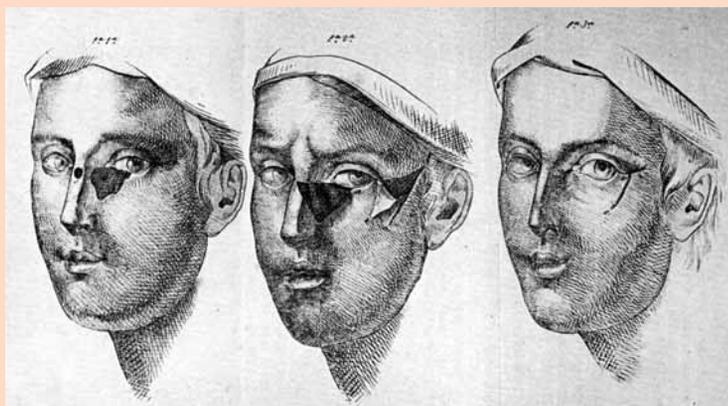
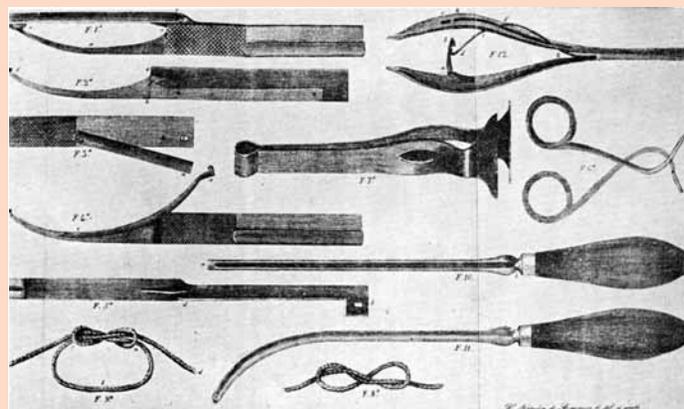
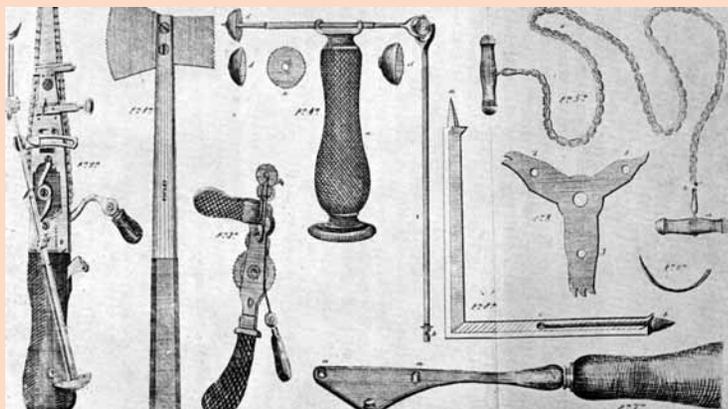
Movido por su vocación docente, Argumosa aprueba en 1821 una oposición como catedrático supernumerario de Cirugía, y es

destinado durante un año al Hospital General de Burgos. De regreso a Madrid, y nuevamente en la Facultad de San Carlos, consigue una plaza de profesor de Disección, cargo que ocupa hasta alcanzar, en 1829, la cátedra de Afectos Externos y Operaciones en ese mismo centro. Falto aún de experiencia, sus primeras clases siguen los pasos del doctor Roche, cirujano francés, autor del libro “Medicina y cirugía”, que Argumosa tradujo al español en 1828. En 1831 ingresa en la Real Academia Nacional de Medicina (RANM).

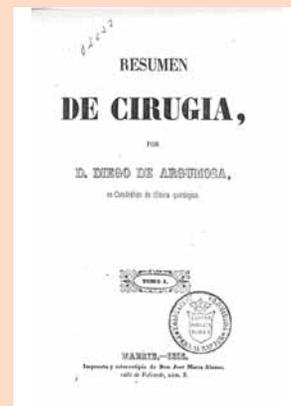
Guiado por su gran sentido del deber y de la justicia, se vio envuelto, sin pretenderlo, en la vida política de su entorno; y, en 1836, fue nombrado diputado y segundo alcalde de Madrid, actividad que no le proporcionó buenas experiencias. En esa época, y con motivo de las contiendas independentistas de las colonias de ultramar, el doctor Argumosa donó 2.000 reales para armar, equipar y vestir a la tropa española.

INNOVACIONES QUIRÚRGICAS

De sus aportaciones quirúrgicas más importantes destaca el uso, por primera vez en España, de la anestesia por cloroformo y éter, que comenzó a generalizarse tan pronto como llegó este gran descubrimiento americano a los centros hospitalarios de Europa.

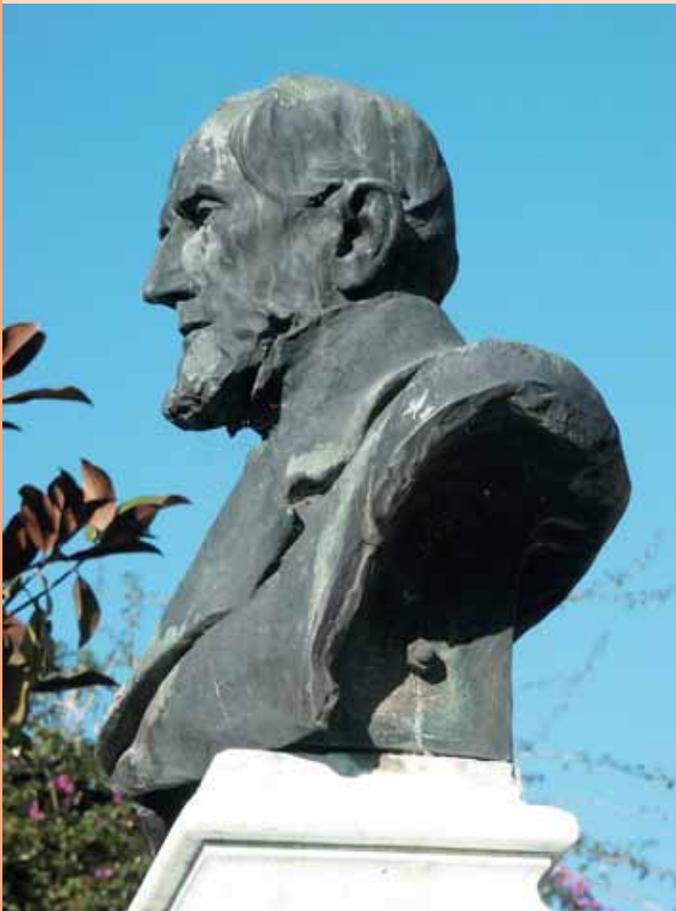


Material quirúrgico de Argumosa. A la izquierda, representación gráfica de su método de blefaroplastia; y, a la derecha, portada del “Resumen de Cirugía”, publicado en 1856.





Monumento erigido en Puente San Miguel a la memoria del doctor Diego de Argumosa y Obregón.



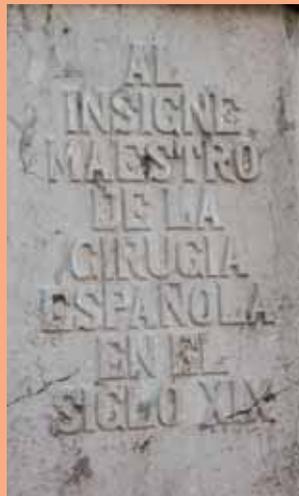
Suya fue también la decisión de operar a los enfermos tumbados en vez de sentados, por creer que en esa postura se soportaba mejor el dolor; así como la recomendación de que las intervenciones se realizaran en una habitación o anfiteatro, y no en las salas colectivas de los enfermos.

Otra de sus contribuciones a la cirugía fue el método de blefaroplastia, aún vigente en la actualidad, utilizado para resolver tumores en el párpado inferior y pómulo de la cara, técnica que presenta para su aprobación en un discurso leído en la Facultad de San Carlos, en 1832.

Argumosa idea, igualmente, una sutura intestinal que permite la expulsión natural de los hilos por vía digestiva, en vez de ser retirados posteriormente a través de la incisión laparotómica, tal y como se hacía hasta esa fecha. Incluso ordenó la fabricación de ciertos instrumentos quirúrgicos para facilitar las intervenciones.

LA LECCIÓN DE ARGUMOSA

Fueron muchos los médicos formados en su cátedra durante los años 1829 a 1854, cuando ejerció como titular de la misma. Como reconocimiento de lo que su trabajo supuso para la cirugía española, veinte años después de su muerte, en 1885, Antonio Bravo pinta un gran lienzo, de tres por cuatro metros, en el que aparece Argumosa rodeado por médicos de su escuela.



Donado por el doctor Calvo y Manso a la Facultad de San Carlos de Madrid, este cuadro presidió la sala de operaciones durante algún tiempo, pasando después al decanato, donde generaciones de estudiantes lo han contemplado. Al cierre de este centro, convertido hoy en sede del Museo de Arte Reina Sofía, se consiguió una copia para la Facultad de Medicina de Santander, que está situada provisionalmente en la sala de reunión de profesores. Este extraordinario regalo para la facultad santanderina se debió a los rectores de la Universidad de Madrid y de Cantabria, Schüller y González de Posada, respectivamente, y a la Fundación Santillana.

Pero el cuadro significa mucho más que una pintura más o menos afortunada, puesto que se representa en él a todas las grandes autoridades médicas de la época. Así, además del propio Argumosa, operando una hernia sobre un cadáver, se hallan los doctores Busto, Asuero, Santero, Salazar, Solís, Corral Alonso, Calvo, Toca, Quijano, Soler, Martínez, Encinas, Creus y Forquet.

En el lienzo figura una placa sobre la pared frontal, en la que pueden leerse los nombres de egregios personajes de la historia de la cirugía española pretérita, como Virgili, Gimbernat, M. Ribas, Queraltó e Hysern.

RECONOCIMIENTOS Y PESARES

Argumosa llegó a lo más alto de su profesión, y fue distinguido con la Condecoración de Fernando VII (1844), y nombrado Comendador de la Real Orden de Carlos III (1852). Perteneció a la mayoría de las academias médicas nacionales, y a las de México, Atenas, París y Munich. La Academia de Medicina de Cantabria le nombró Miembro de Honor en 1980.

Su recia personalidad, así como el amor a la verdad y a la universidad, le ocasionaron algunos problemas, como los derivados de la publicación en el periódico "La Unión", en 1850, de valientes artículos contra los que llamó "prevaricadores universitarios", lo que motivó que ciertos profesores se querellasen contra él, siendo

Las llagas de sor Patrocinio

En la villa de Madrid, durante la época histórica del Romanticismo, acaeció un suceso que interesó a todos los ciudadanos, trascendió al resto del país, y fue conocido fuera de nuestras fronteras. Se hablaba de que existía, en un convento de clausura, una joven novicia, llamada sor Patrocinio, que presentaba los estigmas de Jesucristo —unas pequeñas erosiones en manos y pies, y en un costado— por lo que fue apodada “la monja de las llagas”.

El olor de santidad de la novicia la llevaba a tener momentos de gran misticismo concentrada en sus rezos, llegando a sufrir episodios alucinatorios o de visiones divinas que sobrecogían a cuantos la veían postrada ante la cruz. Ella relató cómo se le apareció la Madre de Dios con el niño en brazos, a la que puso el nombre de Virgen del Olvido, cuya advocación divulgó.

En muy poco tiempo la fama de santidad de la hermana Patrocinio se fue extendiendo como reguero de pólvora; y, cuando aún no había cumplido 25 años, ya era considerada una santa en vida. Al convento se acercaban fieles del pueblo llano, personalidades de la aristocracia, y otras próximas a la Casa Real, a pedirle su intercesión para que sanase a un ser querido o les sacase milagrosamente de algún apuro. Incluso llegaban a solicitar su opinión sobre asuntos familiares, y hasta políticos.

En 1835, el profesor Argumosa y dos colegas médicos fueron requeridos judicialmente para estudiar este caso de las llagas. Los facultativos trataron las úlceras con limpieza y, entre seis y diecisiete días, todas las heridas estuvieron cicatrizadas y la novicia fue dada de alta por curación. Esta intervención no fue bien aceptada por todos: “*Algunos creyentes no solamente me cerraron las puertas de sus casas, sino también las del cielo*”, comentó el cirujano.

No obstante, en la declaración ante el juez de la joven novicia, quedó registrado que el fraile confesor Fermín Alcaraz le propuso viajar con él a Roma para hacerla fundadora de nuevos conventos, y le dio una bolsita con una sustancia que, supuestamente, se trataba de una reliquia de un santo, y que colocada en cualquier parte del cuerpo provocaba una pequeña lesión, con lo cual podía alcanzar mejor la santidad. Sin embargo ella no debería hacer público este testimonio ni a sus superiores, puesto que su revelación, según le aseguró el fraile, le acarrearía la condenación eterna. El religioso fue requerido de oficio en búsqueda y captura, pero desapareció de la orden, y se dijo que había huido a Roma o a América.



Sor Patrocinio fue ingresada en el Convento de Arrepentidas de Madrid, y condenada posteriormente a destierro, fuera de la villa y corte, por ocho años, en un convento de Talavera de la Reina. La madre abadesa, la priora y el capellán fueron destituidos e incapacitados para seguir la tutela de nuevas novicias. Pero, frente a esta sentencia judicial, el pueblo de Madrid la consideró una víctima inocente, y no vio en ella a una impostora. Su fama de santa continúa, y la devoción a la Virgen del Olvido persiste.

absuelto por calumnias y condenado por injurias a veinticuatro meses de destierro, multa de 100 duros, y suspensión de cargo y derechos políticos durante la condena.

Como ejemplo de su rectitud y talante valga la siguiente anécdota. Recibida una carta de recomendación de un alto cargo del Gobierno para que aprobase a un alumno, la contestación de Argumosa fue la siguiente: “*Muy señor mío, ni su recomendado ha podido hacer menos ni yo he podido hacer más. Ha salido reprobado. Suyo afectísimo. Diego de Argumosa*”.

Son también conocidos sus escritos titulados “Escaramuza repulsiva contra una salida intempestiva del señor Hysern”. Este profesor publicó “La filosofía médica militante” (1848), obra en la que justificaba prácticas curativas de lo que hoy se conoce como homeopatía, teorías que no eran compartidas por Argumosa.

En su vida familiar no fue un hombre muy afortunado. Casado con una hija del escultor Adán, célebre en el Madrid de la época, tuvieron dos hijas y un hijo, pero sufrió el trance doloroso de verlos morir sin poder hacer nada por su curación. Otro tanto sucedió con su mujer, por lo que permaneció viudo los últimos años de su vida.

Quizás todos estos avatares le llevaron, en 1854, a pedir la jubilación en la universidad y a retirarse a Villapresente, donde se dice que pasaba horas, a solas con sus recuerdos, viendo discurrir el agua cerca de un molino de su propiedad.

Dos años más tarde, en 1856, su experiencia y conocimientos quirúrgicos vieron la luz en una obra titulada “Resumen de Cirugía”. Los dos tomos que la componían fueron usados durante tiempo como libros de texto por los alumnos de medicina españoles.

Argumosa falleció en su pueblo natal a los setenta y dos años de edad. Su persona y su obra fueron recordadas con motivo del centenario de su nacimiento, fecha en la que se erigió un monumento de piedra con un busto de bronce en la vecina localidad de Puente San Miguel, promovido por el doctor Eugenio Gutiérrez, primer conde de San Diego y ginecólogo de la Casa Real. ■

* Francisco Vázquez de Quevedo es Académico Correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina.

** Las ilustraciones en blanco y negro pertenecen al libro “La obra quirúrgica de Diego de Argumosa y Obregón”, de Guillermo Sorni Valls, y al archivo del autor del reportaje.





Ábrete a Eu

- Son alemanes e italianos los que más nos visitan. Cerca le siguen Inglaterra y Francia, y a más distancia otros países como Dinamarca, Finlandia, Grecia y Turquía

PEPA GONZÁLEZ HAYA

Desde que en 1987 se pusiera en marcha el Programa Europeo de Movilidad de Estudiantes Universitarios Erasmus, la Universidad de Cantabria se sumó a una iniciativa que va más allá de un simple ir y venir de jóvenes del viejo continente. Cada año son muchos los universitarios cántabros que hacen las maletas: un equipaje con libros, ropa, ilusiones y curiosidad. Desde el segundo curso de su carrera los alumnos ya pueden embarcarse en la aventura -posiblemente una de las primeras de su vida- de residir durante unos meses en otra nación. Dos son los requisitos: haber finalizado su primer curso de estudios y contar con un nivel intermedio de la lengua del país de acogida.



ropa

El programa Erasmus intercambia universitarios europeos



Estudiantes de la Universidad de Cantabria en Leeds (Reino Unido).

Caja Cantabria colabora con la Universidad en su financiación

Fue en el curso 1988-1989 cuando la Universidad de Cantabria comenzó a intercambiar con centros de otras naciones los primeros estudiantes. Aquellas permutas iniciales movilizaron a 3.000 alumnos pertenecientes a 11 países. No teníamos en mente aún el término "espacio europeo" que hoy planea por la universidad española, al igual que por el resto de centros superiores del viejo continente. La idea de aunar y trabajar por objetivos comunes estaba todavía en ciernes, pero la necesidad de intercambio era ya evidente. Los responsables del vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la Universidad





Estudiantes europeos en Santander.

de Cantabria, con el vicerrector José Manuel Revuelta a la cabeza, lo tienen bien claro: no se trata sólo de intercambiar conocimientos académicos. Es mucho más. Es conocer una cultura, acercarse a otro sistema universitario, perfeccionar un idioma, hacer amigos. En definitiva: madurez personal y, por supuesto, valor añadido para el currículum y el mercado laboral.

También consiste en establecer unos lazos de amistad y cooperación internacional, lo que hizo merecedor al programa Erasmus del Premio Príncipe de Asturias 2004 a la Cooperación Internacional.

El prestigio de este proyecto crece con el tiempo, por lo que son ya muchos los organismos y entidades que colaboran en él, entre ellas **Caja Cantabria**, que mantiene desde hace años un convenio con la Universidad cántabra. **La Caja** destinó en este ejercicio 275.000 euros a la institución académica, de los que la mayor parte se dedican al Programa Erasmus para complementar las becas que reciben los estudiantes, lo que permitirá que más familias puedan enviar a sus hijos a formarse a otras universidades europeas.

EN NOMBRE DEL HUMANISMO

De los 11 países iniciales se ha pasado a 30; y aquellos primeros 3.000 estudiantes se han convertido en 120.000. Pero la rueda sigue girando, y para el año 2011 se espera alcanzar la cifra de tres millones de *erasmus*.

En este programa de movilidad de la Unión Europea -que toma su nombre del erudito renacentista y defensor del Humanismo, Erasmo de Rotterdam- España, junto con Alemania e Italia, es, sin lugar a dudas, uno de los países con mayor tránsito de estudiantes. La Universidad de Cantabria representa un claro ejemplo, y está situada en la primera posición si relacionamos el número de estudiantes que participan en este intercambio con la población global de la comunidad en la que se asienta.

En el curso 2004-2005 la universidad cántabra recibió 249 estudiantes *erasmus*, y en el actual ya han pasado por ella 210. En sentido inverso, 230 estu-

Dónde **van**:

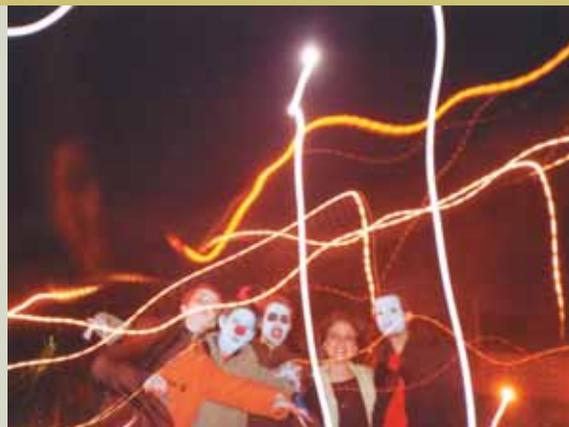
Alumnos enviados en el primer cuatrimestre:

- Italia: 68
- Reino Unido: 44
- Alemania: 28
- Portugal: 21
- Francia: 15
- Bélgica: 13
- Holanda: 8
- España: 7
- Suecia: 7
- República Checa: 6
- Estados Unidos: 5
- Noruega: 5
- Australia: 2
- Austria: 2
- Suiza: 2
- Grecia: 1
- Irlanda: 1
- Malta: 1
- Polonia: 1
- Rumania: 1
- Total: 230**

De dónde **vienen**:

Alumnos recibidos en el primer cuatrimestre:

- Italia: 47
- Alemania: 42
- Francia: 19
- Reino Unido: 18
- Bélgica: 12
- España: 15
- Austria: 7
- México: 7
- Brasil: 5
- Chile: 5
- Australia: 4
- República Checa: 4
- Turquía: 4
- Grecia: 3
- Portugal: 3
- Dinamarca: 2
- Eslovenia: 2
- Irlanda: 2
- Polonia: 2
- Suecia: 2
- Estados Unidos: 1
- Finlandia: 1
- Noruega: 1
- Rumania: 1
- Suiza: 1
- Total: 210**



“Erasmus” cántabros de fiesta en una localidad británica.

diantes de la Universidad de Cantabria han partido, preferentemente, para Italia, Reino Unido, Alemania, Portugal o Francia, países por los que decantan, principalmente, sus preferencias. En el otro extremo, como destinos menos solicitados, se sitúan Malta, Rumania, Polonia, Grecia o Irlanda. Los alumnos europeos vienen, por lo general, a cursar estudios de Económicas, Geografía, Caminos y Derecho.

Desde la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI) se gestiona y coordina una actividad que comienza con la difusión entre los estudiantes universitarios de este programa internacional. Cada centro de la Universidad de Cantabria tiene un coordinador Erasmus, cuyo papel es informar y captar alumnos. Los estudiantes reciben todo tipo de asesoramiento y apoyo: lo primero, una amplia oferta de alojamientos, seguido por información de las actividades y servicios que la universidad de acogida les puede proporcionar, y, por supuesto, qué lugares visitar y dónde divertirse.

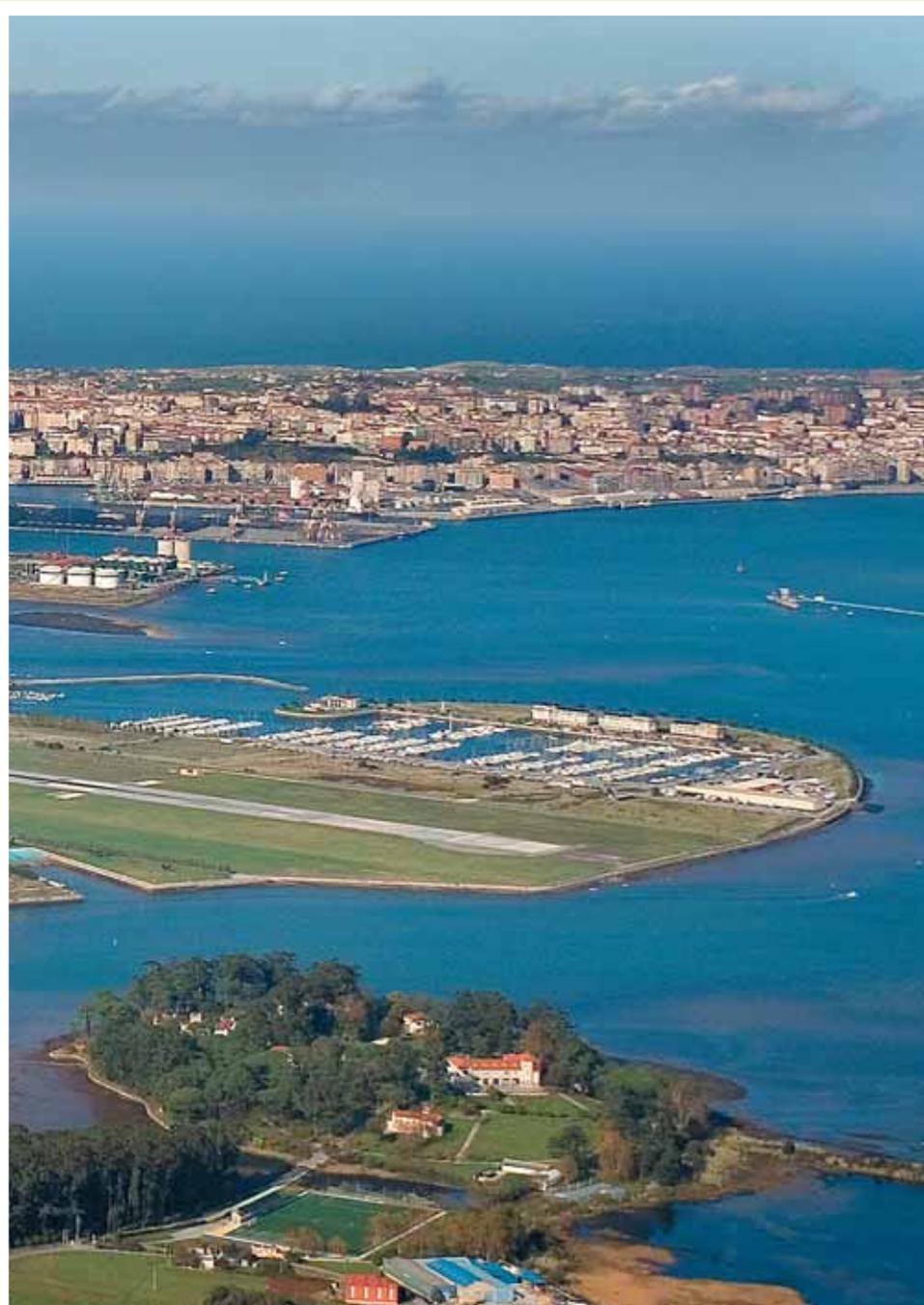
MAS ALLÁ DE EUROPA

Pero el programa Erasmus amplía objetivos. Los últimos años se ha dirigido al intercambio de profesores y personal de administración y servicios de las universidades europeas. La respuesta ha sido excelente, y solo en los dos últimos años se ha cuadruplicado la movilidad docente.

Además se rompen fronteras. La Universidad de Cantabria no se para en el viejo continente, y cada año recibe una auténtica *torre de Babel* compuesta por estudiantes de Iberoamérica, Canadá, Estados Unidos o Australia.

El futuro más inmediato pasa también por China y Japón. El empuje de los países asiáticos, la expansión de un gigante como China, hace necesario que las universidades estén preparadas para una cultura y un mercado de características muy especiales. Para ello, la institución académica cántabra tiene previsto impartir clases en inglés en algunas de las disciplinas más demandadas por los estudiantes de estas procedencias. Un idioma universal que servirá para acercar países y compartir culturas diferentes. ■

PEDROSA La isla de la salud



HÉLICE AVIACIÓN



SANTIAGO REGO. Fotos: CÉSAR CEA

En el pueblo de Pontejos, municipio de Marina de Cudeyo, la península de Pedrosa –antño isla, y cuya denominación popular no ha cambiado– es un caprichoso entrante de tierra que recorta el perfil sur de la bahía de Santander. Durante casi siglo y medio esta finca –hoy propiedad del Gobierno de Cantabria–, de frondosa vegetación y rodeada de una extraordinaria zona marisquera, ha sido testigo del esfuerzo de varias generaciones de personal sanitario por luchar contra las enfermedades de mayor incidencia en cada momento de la historia. Apestados, tuberculosos y, ahora, drogodependientes, se han recuperado en este tranquilo lugar.



Pedrosa tiene una extensión de 1.613 hectáreas, de las que 968 corresponden a la isla y 645 más a tierra firme. Esta ínsula, en el punto sur-occidental de la bahía santanderina, jugó un destacado papel, durante el siglo XIX y comienzos del XX, como lazareto del puerto de la capital. Su carácter de lugar aislado –todavía no existía el puente actual–, convertían a este islote en un enclave ideal para los fines perseguidos por las autoridades sanitarias de la época, vigilantes en todo momento de que las tripulaciones de los barcos que llegaban a puerto –la peste era una patología habitual– no contagiaran enfermedades a la po-

El embarcadero fue durante años el acceso natural a la isla.

blación.

El profesor y cirujano Francisco Vázquez de Quevedo, en su publicación “La Medicina en Cantabria”, y la historiadora Elena Gil Aguirre, en su “Catálogo Monumental del municipio de Marina de Cudeyo”, coinciden en la preocupación que existía en aquella época por controlar los posibles focos infecciosos a los que se exponía una ciudad portuaria, en donde cargaban y descargaban barcos procedentes allende los mares, por lo que no era difícil el contagio de males tropicales o de otro tipo.

Así las cosas, la Junta de Comercio de Santander inició, en 1834, los trámites para convertir a Pe-



DUOMARCO



DUOMARCO

La reina Victoria Eugenia en una visita a los niños residentes en el sanatorio de Pedrosa.



Colección Cruz Roja



De "Médicos y Hospitales de Santander" (Francisco Vázquez de Quevedo)

Repatriados de la guerra de Cuba en el Lazareto de Pedrosa, en 1898. A la derecha, vista parcial del Sanatorio Marítimo Antituberculoso de Pedrosa, en los años 70.

drosa en un lazareto o lugar de cuarentena. Esta lengua de tierra anexa al pueblo de Pontejos, por donde tiene su entrada, se convirtió de esa manera en punto de interés sanitario, una vocación que no se ha interrumpido. Los responsables de la salubridad pública encontraron en la isla el escenario perfecto para el control necesario de todos los barcos y tripulantes que accedieran al primer puerto de la entonces provincia, dado que los buques y marineros eran considerados potenciales vehículos de enfermedades contagiosas. No obstante, el título oficial de lazareto no llegó hasta 1869, momento en el que comienza operar con una finalidad que no se

interrumpirá hasta 1914.

Hasta ese momento, la ausencia de un lazareto obligaba a las autoridades portuarias a enviar el buque apestando fuera de nuestras costas. La Junta de Comercio, el Ayuntamiento de Santander y el puerto de la ciudad cerraron un acuerdo para cubrir los gastos de mantenimiento de la instalación, absolutamente necesaria en aquellos años, en los que la mortandad por el efecto de las enfermedades contagiosas era muy alta. Además, muchos de los afectados eran niños —a los que Pedrosa dedicó un especial cuidado con un pabellón específico—, y la farmacopea apenas se había desarrollado para hacer





frente a las patologías infecto-contagiosas.

UNA NUEVA UTILIDAD

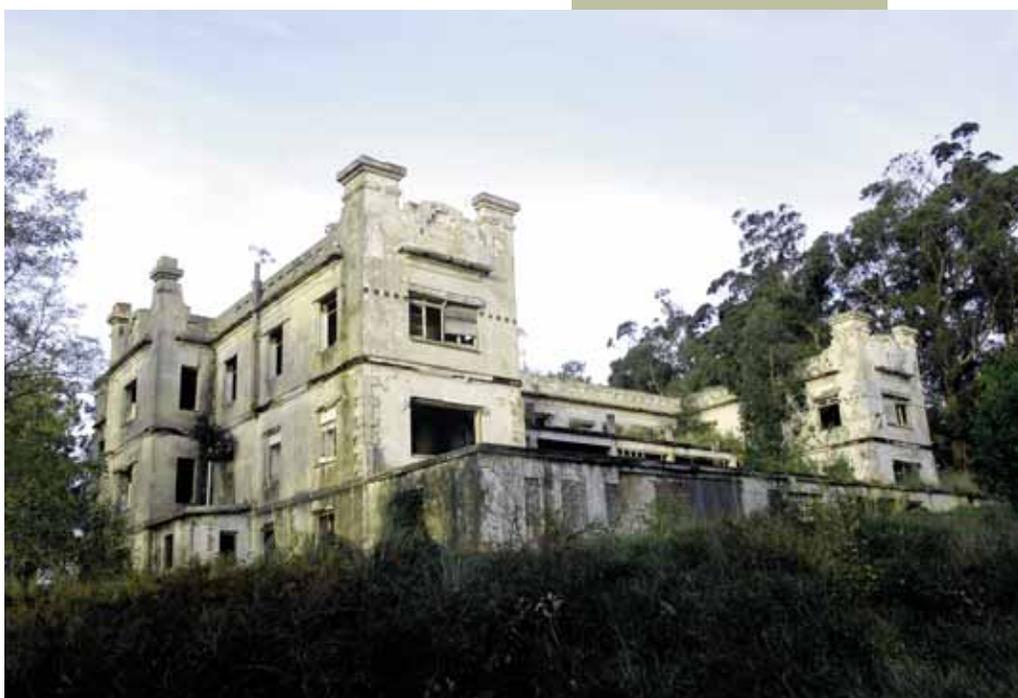
La refundación de Pedrosa, con una nueva utilidad ligada a la salud, no se produjo hasta 1914, cuando una real orden de Alfonso XIII determina que el lazareto pase a convertirse en un centro preventivo y terapéutico, con carácter nacional, para enfermedades tuberculosas de localización ósea. El centro toma un nuevo rumbo, y pasa a denominarse Sanatorio Marítimo de Pedrosa, en una época en la que los gestores sanitarios buscaban asentamientos rodeados de naturaleza.

Pero, al margen de las enfermedades procedentes de la vía marítima, la situación sanitaria de

Vista aérea de la isla. A la derecha, el denso arbolado, con algunos ejemplares singulares, rodea las instalaciones, algunas de las cuales, como el antiguo sanatorio antituberculoso (abajo) o el teatro (al lado), necesitarían ser rehabilitadas.

Santander no era especialmente buena. En agosto de 1920 el Colegio de Médicos organizó unas jornadas sobre el estado de salud de la capital. La viruela y la tuberculosis generaban una gran preocupación entre los facultativos de la época, y provocaban efectos devastadores entre la población en lo que a mortalidad se refiere.

Este solar bañado por el Cantábrico reúne las condiciones propias de un parque natural marítimo-terrestre. La finca cuenta con una interesante masa forestal -de dimensiones gigantescas en algunos casos, y adornada con ejemplares de árboles singulares-, compuesta por pinos, castaños, acacias, plátanos, palmeras, robles, cipreses, tilos y, sobre





todo, eucaliptos.

Con estas cualidades a su favor, no es de extrañar que los directivos sanitarios de la época se fijaran en Pedrosa para iniciar la dura batalla que supuso, durante el pasado siglo, la lucha contra la tuberculosis ósea. El hospital llegó a tener 600 camas, y todavía hace treinta años —en 1976, cuando inició su decadencia— mantenía 250, tal y como se recoge en el registro del Patronato Nacional Antituberculoso (PNA).

El combate de este centro contra la tuberculosis se vio siempre apoyado por el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla; pero, a partir de 1951, ese apoyo se refuerza con la entrada en funciona-

El establecimiento sanitario, junto a la recién restaurada capilla, está dedicado hoy a la rehabilitación de drogodependientes, y lleva el nombre uno de los directores del viejo sanatorio, Víctor Meana Negrete, a quien se ha dedicado una escultura en el recinto (abajo).

miento del Hospital de Liencres, cuya labor se centra en el aparato respiratorio. Vázquez de Quevedo recuerda que, en el año 1944, se contabilizaron en Cantabria 450 muertos por esta enfermedad, ya sea de manera directa o indirecta. Durante varias décadas en Pedrosa se ingresan enfermos con cuadros tuberculosos óseos o articulares, sin olvidar los casos de parálisis infantil y reumatismo de las articulaciones.

En el recuerdo perduran muchos médicos, pero muy especialmente tres directores: Víctor Meana, Rafael Colveé y, principalmente, Mariano Morales Rillo, quien recibió el encargo del Gobierno de Antonio Maura de organizar y dirigir el centro desde su





Al sur de la bahía de Santander, la isla ofrece una espectacular vista de la ciudad.

puesta en marcha hasta el año 1924. En esa época, el sanatorio recibió las visitas de personajes ilustres, como la reina Victoria Eugenia o el escritor Jacinto Benavente.

UN LUGAR SANO

Pontejos era un lugar idóneo para los fines sanitarios, pues ya en 1854 Pascual Madoz, en su Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España, señala que se trata de un pueblo “con un clima bastante sano, 58 casas distribuidas en tres barrios separados, escuela de primeras letras, una iglesia parroquial y dos ermitas”. El puente que comunica la isla con El Astillero a través de la ría data de 1966, y acabó con la popular figura del barquero entre las dos orillas.

El hospital se estructuró con un sistema de pabellones –tres en total– muy al gusto de la época –igual que ocurrió en 1927 con Valdecilla–, y contó con el material técnico y científico más moderno del momento.

Dos son las esculturas que figuran en el jardín del sanatorio marítimo: una dedicada a Manuel Martín de Salazar, director general de Sanidad del Es-



Monumento a Manuel Martín de Salazar, director general de Sanidad del Estado, bajo cuyo mandato se proyectó Pedrosa.

fue inaugurada, en agosto de 1920, por la reina Victoria Eugenia, aprovechando uno de los veraneos regios en el palacio de La Magdalena; y otra en memoria del doctor Víctor Meana Negrete, uno de sus directores más influyentes, y con cuyo nombre se conoce actualmente al sanatorio.

En 1989 se cerró el establecimiento sanitario, que muy poco después volvió a abrir como comunidad terapéutica, dedicada a la rehabilitación de drogodependientes. A este fin lo sigue dedicando hoy la Consejería de Sanidad.

La isla y su entorno se encuentran en buen estado de conservación, si bien alguno de los edificios necesitaría ser restaurado, lo mismo que el embarcadero y el local que sirvió de teatro, al borde mismo del mar. La capilla ha sido recientemente rehabilitada, y la Administración cántabra ha cedido al pueblo de Pontejos, a la entrada de la isla, una dotación de suelo para campos de fútbol e instalaciones deportivas.

Todo el lugar es propiedad del Gobierno regional, aunque los vecinos mayores de Pontejos resaltan



A pesar del desarrollo urbano e industrial, las marismas que rodean Pedrosa mantienen intactas sus riquezas y su importancia ecológica y paisajística.

aunque los vecinos mayores de Pontejos resaltan que la zona llamada de La Picota perteneció a la Junta Vecinal –no al Ayuntamiento de Marina de Cudeyo– hasta el año 1915. Al parecer, la Junta lo cedió de palabra –sin ningún documento escrito– a la entonces Diputación Provincial. De ahí que el Ayuntamiento y la Junta Vecinal hayan solicitado –hasta el momento sin éxito– al Ejecutivo autónomo su devolución para dar al solar una mayor utilidad.

VALOR MEDIOAMBIENTAL

En la cabecera de la ría de El Astillero, flanqueada por la frondosa isla de Pedrosa, está presente el hinojo marino, el plantado, la brasita, el limonium y diversos líquenes. El cada vez mayor tráfico del cercano aeropuerto de Parayas ha alejado a buena parte de las especies que allí anidaban –cormoranes, pitorros, paíños y palomos, entre otras–, y hoy sólo se observan las gaviotas argénteas, los cisnes y alguna otra ave común.

Las marismas de Camargo, de Astillero y de Parayas –y Pedrosa es un rico activo de ellas–, reúnen, a juicio de los expertos, los espacios mejor conservados, y el movimiento mareal de la bahía santanderina permite la existencia de una nutrida

fauna, que sirve de alimento para el hombre y para las aves que utilizan este espacio como refugio. Lubinas, doradas, chirlas y almejas son algunas de las especies presentes en su entorno.

El marisqueo y la pesca han sido, durante muchas décadas, una importante fuente de ingresos para las familias del lugar. La tradición continúa, y Pedrosa es un privilegiado observatorio del duro trabajo de los mariscadores, con las interrupciones que marca la Consejería de Pesca del Gobierno regional.

Actualmente a la isla sólo pueden entrar los vehículos autorizados, pero son muchos quienes recorren a pie una finca con unas condiciones paisajísticas y naturales excepcionales. No está situada en la ruta natural de acceso al municipio de Marina de Cudeyo por el puente de Pontejos –y que continúa con el que une Pedreña y Somo–, pero los amantes de la naturaleza tienen, a tan solo diez kilómetros de Santander, un enclave no muy conocido que merece la pena visitar. A pesar del desarrollo urbano e industrial, las marismas que rodean a Pedrosa mantienen intactas sus riquezas, lo que hace de este complejo un lugar de gran importancia ecológica, y uno de los espacios naturales más her-



VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



SANE

Las intensas precipitaciones ocasionaron cuantiosos daños en la zona occidental de la región.



CELEDONIO

Cientos de personas recibieron al campeón del mundo Daniel Sordo en el Aeropuerto de Parayas.

OCTUBRE

■ Varias personas evacuadas de sus viviendas, decenas de casas inundadas, desbordamientos de ríos, arroyos y cortes de carreteras, fueron las principales consecuencias de las intensas precipitaciones que cayeron a mediados de mes en la zona occidental de la región, y que afectaron a diez municipios. Los daños fueron cuantiosos.

■ El aeropuerto de Santander recibió al pasajero 500.000, un ciudadano de Canarias que viajaba junto a su esposa, y a quien las principales autoridades regionales hicieron entrega de varios obsequios. Se estima que unos 680.000 pasajeros han pasado por el aeródromo en 2005.

■ En una vibrante carrera disputada en el hipódromo alemán de Baden-Baden, el jinete cántabro de 24 años Diego Sarabia consiguió el título de campeón del mundo de *gentleman*, tras finalizar en segunda posición en la última prueba del mundial.

■ El piloto Daniel Sordo se proclamó campeón del mundo júnior de rallies, sin necesidad de esperar a la última prueba, el Rally de Cataluña, para obtener el título. Al grito de "¡campeón, campeón!", cientos de personas recibieron a la joven promesa cántabra en el Aeropuerto de Parayas



SANE

Un gran arroyo cortó el principal acceso por carretera a Polaciones.

para celebrar la mayor gesta de su carrera deportiva.

NOVIEMBRE

■ Salvamento Marítimo logró reflotar al pesquero "Toñete", que había varado en la playa de Berria, en Santoña, con sus cuatro tripulantes a bordo. La llamada de socorro se produjo durante la madrugada, pero hasta la tarde, tras la intervención del remolcador "Thres", no se consiguió recuperar la embarcación y conducirla a puerto con su tripulación a salvo.

■ Juan Oyarzábal, César Pérez de Tudela y Jesús González Green fueron nombrados "Orujeros Mayores", y la Sociedad Geográfica Española "Orujera de Honor", en la XIV edición de la Fiesta del Orujo que anualmente se celebra en Potes. El mal tiempo no impidió una gran participación en este acto, cargado de folklore y tradiciones lebaniegas.

■ El primer temporal de nieve llegó al finalizar el mes y causó graves problemas en muchas zonas de Cantabria. Varios municipios se quedaron sin luz y sin teléfono, pequeñas poblaciones permanecieron incomunicadas, y siete puertos de la red regional fueron cerrados al tráfico, mientras en otros dos de la red nacional se precisaban cadenas para transitar por ellos. La nevada afectó tam-



MIGUEL DE LAS CUEVAS

El escultor vasco Agustín Ibarrola inauguró un monumento a las víctimas del terrorismo.

bién a la circulación de los trenes de cercanías.

DICIEMBRE

■ **Un gran argayo cortó el principal acceso por carretera al valle de Polaciones.** El desprendimiento de cientos de toneladas de piedras arrastró el tramo de calzada ladera abajo, y la vía quedó destruida en toda su anchura en una longitud de quince metros. No obstante, los trabajos de reparación se realizaron en tan solo 19 días, y el 31 de diciembre los dos carriles quedaron abiertos nuevamente al tráfico.

■ **La Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica de Minas,** situada en el campus de Torrelavega, **celebró el 50**

aniversario de su creación, rindiendo un homenaje a los alumnos de su primera promoción. El acto, al que asistieron numerosas autoridades, se hizo coincidir con la festividad de Santa Bárbara, patrona de los mineros.

■ **El escultor vasco Agustín Ibarrola asistió,** en una mañana lluviosa, **a la inauguración del monumento a las víctimas del terrorismo,** que ha sido financiado por suscripción popular a iniciativa de la Plataforma para la Unidad y la Libertad. La obra de Ibarrola, construida en hierro y acero, ha quedado emplazada en la campa del Palacio de La Magdalena.

■ Ese mismo día, la banda terrorista ETA volvía a actuar



ANDRÉS FERNÁNDEZ

El Aeropuerto de Parayas fue desalojado para buscar un lanzagranadas colocado por ETA.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Caja Cantabria vendió al Gobierno regional el conjunto urbanístico de la antigua Universidad Pontificia de Comillas.

en Cantabria. **El aeropuerto de Parayas tuvo que ser desalojado y permaneció cuatro horas cerrado como consecuencia de una llamada anunciando la colocación de un lanzagranadas,** que iba a ser activado minutos más tarde. Los dos artefactos no funcionaron, y fueron localizados por la Guardia Civil cuatro días después, ocultos en la isla de Pedrosa y apuntando al aeródromo.

■ **La Asamblea General de Caja Cantabria aprobó por unanimidad la transmisión al Gobierno regional del conjunto urbanístico de la antigua Universidad Pontificia de Comillas, y la participación de la entidad de ahorro en la fundación que**

pondrá en marcha el centro de estudios hispánicos. La Caja manifestaba de esta forma su apoyo a un proyecto ambicioso, basado en el desarrollo y fomento del español, en el que participarán instituciones del Estado y de la comunidad autónoma. El precio total que el Gobierno regional pagará a **Caja Cantabria** por la adquisición del complejo urbanístico asciende a nueve millones de euros. **La Caja** asumirá, además, la condición de patrono institucional fundacional, para lo cual realizará una donación de tres millones de euros destinados a financiar las actividades de la Fundación Campus Comillas, y contará con dos plazas en el patronato.





MÁS ALLÁ DE

Texto y fotos: **ÁNGEL GONZÁLEZ** y **JAVIER IBARRA**

Los cántabros que emigraron a la provincia de Camagüey, en el oriente de Cuba, lucharon por un futuro que habían perdido en España, y a pesar de ser una comunidad de emigrantes menor que la de gallegos o canarios, su influencia en el campo de la economía y la política fue de un gran peso en la isla caribeña.



En la página anterior, cementerio de Camagüey, donde reposan los restos de numerosos cántabros. Arriba, miembros de la Casa de Cantabria de Camagüey, frente al restaurante regido por uno de ellos; y, a la izquierda, rótulo de la plazuela de Bedoya, junto a la calle Hermanos Agüero.

L RECUERDO

El pasado mes de noviembre decidimos emprender un viaje a Cuba para conocer a la comunidad de cántabros afincada en el extremo oriental de la isla. Sabíamos que en la provincia de Camagüey los emigrantes montañeses fueron una población notable y que, al día de hoy, los descendientes de aquellos aventureros conservaban la cultura que sus padres y abuelos guardaron, pese a la distancia que les separaba de España.

Con escasos datos, comenzábamos un viaje en busca de nuestros compatriotas de ultramar, intentando descubrir, en una corta gira, todos los vestigios de aquellas mujeres y hombres que se afincaron definitivamente en esas tierras lejanas.

El proyecto se hizo esperar. Los huracanes no daban tregua en las cálidas aguas del Caribe, y llegó “Wylma”, el más fuerte, que nos sorprendía en Madrid, con los billetes en la mano. Tuvimos que volver a Cantabria, mientras veíamos en la televisión cómo las fuertes lluvias y los vientos, de más de 200 kilómetros por hora, azotaban todo lo que encontraron a su paso. Pero no hay mal que cien años dure, y días más tarde reemprendíamos el viaje.



Un largo camino nos esperaba, y con pena de no poder saborear las piedras de La Habana ni las de Trinidad seguimos ruta hacia la llamada *ciudad de los tinajones*.

La noche cayó rápidamente entrando en Camagüey, y un joven con una bicicleta habilitada para el transporte que quería ganarse unos pesos nos llevó velozmente hasta una casa de alquiler, similar a nuestras casonas rurales.

Después del descanso comenzamos a investigar por el centro histórico. No transcurrió mucho tiempo cuando descubrimos una plaza con el nombre de Bedoya y una calle llamada Agüero. Pero la gente no sabía nada sobre inmigrantes cántabros, y sufrimos una gran decepción después de visitar un archivo municipal sin resultados positivos.

Al anochecer, cenando con unos amigos cubanos, se hizo la luz, a pesar de que un apagón, de los frecuentes que se producen en la isla, nos obligaba a usar una linterna. Su vecina era hija de un cántabro, y nos informó de que estaban todos en contacto gracias a una asociación. Por casualidades de la vida el trabajo estaba encaminado, y podíamos cenar tranquilos. Al día siguiente quedaríamos con el presidente de la Casa de Cantabria de Camagüey.



Interior de "El bodegón de don Cayetano".



Ferretería "La Oriental".



Plazuela de Bedoya.

LA BÚSQUEDA DE LA IMPRONTA CÁNTABRA

Temprano, con un sol de justicia, mantuvimos una reunión con el presidente, Orlando González Beares, quien, muy amablemente, nos facilitó información de todo lo que necesitábamos, mientras nos presentaba a Fidel García, vicepresidente de la Casa de Cantabria, que se prestó a acompañarnos en una visita a la ciudad. Nadie mejor que él para explicar la historia de esta región y de sus habitantes, a lo largo de un recorrido guiado que reproducimos más adelante.

En el siglo XIX, cientos de montañeses fueron asentándose en las extensas llanuras de Camagüey, dejando, a fuerza de sacrificios y mucho sudor, una significativa impronta en una porción de la nación caribeña.

Algunos lograron amasar considerables fortunas, entregados fundamentalmente al comercio y al fomento de producciones ganaderas y de derivados de la caña. A esos menesteres se dedicaban familias enteras, en las que figuraban apellidos como Calvo, Beares, Campollo, Portilla, Torres, Benito y Cabeza, entre los más conocidos y recordados.

No es extraño encontrar algún que otro descendiente de dichas familias; y, además, es muy frecuente hallar a otros cuyos ancestros, sin llegar a ser tan afortunados, tuvieron pequeños establecimientos comerciales o fueron empleados de tiendas o empresas. También hubo cántabros muy poderosos en Camagüey. Fueron dueños de grandes fincas y colonias de caña, e, incluso, de centrales azucareras, como es el caso de Laureano Folla Gutiérrez.

Las huellas de todos ellos viven más allá del recuerdo de personas ancianas, aunque permanecen casi escondidas en el tiempo. Están en viejos libros celosamente custodiados en archivos; pero también pueden ser descubiertas entre paredes, balcones, rejas laboriosamente trabajadas y frontispicios de edificaciones, a las que conducen las estrechas y adoquinadas calles de la ciudad.

UN PASEO HISTÓRICO

Iniciamos el recorrido visitando el local que en la actualidad ocupa el Museo Provincial “Ignacio Agramante”. La edificación fue construida en 1848, como Cuartel de Caballería del Ejército español. En el transcurso



Sede de la Asociación de Comunicadores Sociales de Cuba.



Tienda “El Modelo”, fundada por el cántabro Jesús Beares.

de esa época colonial, allí estuvo asentado el regimiento Cantabria, compuesto por oficiales, clases y soldados procedentes del distante terruño. Precisamente, fuerzas de dicho regimiento fueron las que, en 1851, capturaron a Joaquín de Agüero y Agüero, el primer luchador por la independencia patria.

Este museo ha sido objeto de importantes acciones de restauración. Atesoran sus salas finos muebles, vajillas, armas y otros objetos de arte; y una de ellas, que está destinada a las ciencias naturales, muestra ejemplares de fauna continental e insular americana. En su excelente pinacoteca, la segunda de su clase en el país, se pueden admirar obras de pintores cubanos de todas las épocas.

Transitando por la calle República —una de las principales arterias de la ciudad— nos detuvimos en el edificio que ocupó la antigua tienda “El Camino de Hierro”, perteneciente a la familia Cabeza, natural del



El presidente de la Casa de Cantabria junto a su hija.

LA EMBAJADA DE CANTABRIA EN CAMAGÜEY

La Casa de Cantabria de Camagüey fue fundada el 28 de diciembre de 1993 por un grupo de naturales y descendientes de la región, con la finalidad de mantener vivas y dar a conocer sus tradiciones y costumbres.

Cuenta en la actualidad con 252 asociados y, aunque son pocos los nacidos en Cantabria que aún viven, se mantiene latente el amor por la tierra patria.

En el mes de noviembre de 1995 se celebró la primera jornada de Cantabria en Camagüey, con numerosas actividades. La Casa también propició el primer seminario empresarial de Cantabria en Cuba.

El 1 de febrero de 1996, mediante una orden de la Consejería de Presidencia del Gobierno cántabro, se otorgó a la asociación la categoría de Casa de Cantabria, convirtiéndola, de hecho, en embajadora de la región en Camagüey.

Posteriormente se han celebrado otras dos jornadas de Cantabria en Camagüey, con exposiciones, proyección de vídeos y otros actos. Durante estos años se ha recibido la visita de varios grupos turísticos o culturales, así como de personalidades, provenientes de Santander y de otras localidades de la comunidad autónoma.





1



2

El Camagüey donde habitan

- 1 *Jugadores de dominó.*
- 2 *Música en directo en un local.*
- 3 *Estudiantes en la Plaza de José Martí.*
- 4 *Museo Provincial “Ignacio Agramante”, antiguo asentamiento del regimiento Cantabria.*
- 5 *Vista interior del Museo Provincial.*
- 6 *Puerta típica.*
- 7 *La estación de ferrocarril.*
- 8 *Aula infantil.*
- 9 *Un grupo de vecinos de Camagüey.*
- 10 *La iglesia del Carmen, en la plaza del mismo nombre.*
- 11 *Interior de un “paladar” (restaurante).*



3



4



5



6



7



8



9



10



11





Una vista del centro de la ciudad.

valle de Liébana. Actualmente allí se encuentra “El bodegón de don Cayetano”, atractivo lugar en el que los visitantes pueden degustar sabrosos platos y consumir vinos españoles. A unos pocos pasos se halla la Plaza del Gallo, la más céntrica de la parte vieja, donde hay varios proyectos de restauración de edificios históricos.

A esa altura de nuestro recorrido, nos encontrábamos en la esquina de la calle Maceo, otra de las arterias comerciales de Camagüey, donde, muchos años atrás, los comerciantes disponían incluso de una asociación para mantenerla y embellecerla, formando parte de su directiva algunos de los cántabros mencionados anteriormente. En ella se encuentra el local que albergó la tienda “El Águila”, de la que fue propietario Pedro Torres, natural de Labarces, en el municipio de Valdáliga. Actualmente acoge a la sede provincial de la Asociación de Comunicadores Sociales de Cuba, donde se agrupan profesionales de la comunicación del país.

Continuando por la calle Maceo hicimos un alto junto a “La Oriental”, antigua ferretería propiedad de la familia Benito Calvo, que durante años acogió a muchos cántabros que iniciaban su vida laboral en Cuba, hasta que lograban reunir cierto capital que les permitiera independizarse montando sus propios negocios.

La familia Benito Calvo, que también es lebaniega, además de regentar esa ferretería fomentó, igualmente, otros lucrativos negocios. Uno de ellos tenía que ver con la madera, y estaba situado en la calle Goyo Benítez, en un local donde hoy se encuentra el estudio de la televisión de Camagüey. También se dedicó a la exportación de cera y miel de abeja, en un establecimiento situado en la plaza de San Ramón, que aún está destinado a almacenar estos productos.

Pero la huella cántabra no se agota en la ciudad. Es posible encontrarla además en otros municipios de la provincia, como Nuevitas, Minas, Florida y Guáimaro, donde comercios, fincas ganaderas y colonias de caña devinieron en pequeñas industrias, como muestra elo-cuente de cuanto hicieron aquellos paisanos en este territorio.

Llegada la hora de comer fuimos invitados a un restaurante donde se prepararon platos típicos de Cantabria y, con música ambiente del rabelista Chema Puente, disfrutamos de una tarde muy agradable con un pequeño grupo de montañeses-cubanos de la ciudad. Más tarde visitamos la pequeña biblioteca, con volúmenes de Cantabria, y así nos despedirnos de unos cántabros que, a pesar de la distancia, llevan nuestra tierra en lo más profundo del corazón. ■

Nuestra Cocina

Recetas

para 4 comensales

DIFICULTAD
baja
media
alta

Castañas guisadas



Receta antiquísima, fue muy popular en toda la cornisa cantábrica antes de que las alubias traídas de América conquistaran campos, cocinas y paladares. Hoy queda reducida su presencia a algunos pueblos altos de la zona del Nansa. Para su elaboración se utilizan las castañas llamadas *bruña* o *zapatuña*, que son las más pequeñas. Antiguamente se almacenaban en los zarzos de avellano trenzado, junto a la chimenea, para ahumarlas y secarlas sin quitarles las cáscaras. De esta manera se conservaban todo el año. Se pueden cocinar solo con verduras, o con carne, igual que las alubias.

INGREDIENTES

400 g de castañas secas
150 g de chorizo
100 g de tocino
1 cebolla
1 zanahoria
1 puerro
2 dientes de ajo
Sal y laurel

1. Se escaldan las castañas para pelarlas con más facilidad y, si están muy secas, se ponen a remojo la víspera. 2. Cocemos el chorizo, el tocino y las verduras durante media hora. 3. Añadimos las castañas y seguimos cocinando, a fuego lento, hasta que estén tiernas (hora y media o dos horas). 4. Echamos la sal y el laurel. 5. Apartamos las verduras y las pasamos por el pasapurés. 6. Retiramos las carnes y las troceamos. 7. Añadimos todo nuevamente a las castañas y damos un hervor.

Remojín



Una vez reunidos parientes y amigos para la matanza del *chon*, había que organizar la comida para todos. El primer día se preparaba un cocido de garbanzos, o una sopa de gallina, y la única parte del cerdo recién matado que se utilizaba era el hígado y la sangre. Con la víscera se hacía un guiso con mucha cebolla. A todo este menú se le llamaba *remojín*, pero el nombre acabó por ser atribuido únicamente al plato de hígado.

INGREDIENTES

1 Kg de hígado de cerdo
1 Kg de cebolla picada fina
1 cabeza de ajo
2 cucharadas de perejil picado
2 cucharadas de pimentón dulce
1 vaso de vino blanco
Aceite, sal y pimienta

1. Cortamos el hígado en filetes finos y pequeños. 2. Rehogamos el ajo, añadimos la cebolla y sofreímos hasta que esté muy blanda. 3. Salpimentamos los filetes y los echamos al soffrito, con las dos cucharadas de pimentón. 4. Mojamos con el vino blanco y cocemos no más de cinco minutos, para que el hígado no se endurezca. Al servir se espolvorea con el perejil.

Merdosos dulces



También era un plato del día de la matanza, elaborado con la sangre del *chon*. Hay dos tipos de merdosos, los dulces y los salados, estos últimos cocinados con harina, sangre y caldo de cebolla. Existen, igualmente, dos formas de hacerlos: la primera ligando una masa firme para conseguir

tortas finas, y la segunda con una masa líquida con la que se forman crepes en una sartén.

INGREDIENTES

1 litro de sangre de cerdo
3 huevos
200 g de harina de maíz
1 taza de leche
Azúcar, sal, miel y manteca (para untar la sartén)

1. Batimos todos los ingredientes menos el azúcar y la miel. 2. Untamos una sartén de fondo grueso con la manteca y, cuando esté bien caliente, echamos un cacillo de masa, que repartiremos bien por el fondo. Cuajamos la torta dándole la vuelta, y repetimos la operación hasta que se acabe la masa. 3. Se colocan las tortas, dobladas o enrolladas, en una fuente. 4. Se espolvorean con azúcar y se riegan con miel antes de servirlos.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO





**A LA ORILLA DEL TÁMESIS
(POEMAS DEL DESTIERRO)**

José Antonio Balbontín
182 páginas

**ALGO TENDRÁN QUE DECIR
LAS ESTACIONES**

Ana García Negrete
54 páginas

**TENDIENDO AL AÑIL
LAS MANOS**

Julio Maruri
32 páginas

PIENSO EN EL AGUA

Ángel Sopeña
24 páginas

Edita: Ayuntamiento de Santa María de Cayón

La recuperación póstuma de los versos que escribió en el exilio José Antonio Balbontín, y la publicación de los poemas inéditos de la castreña Ana García Negrete, son las nuevas ofertas de La Sirena del Pisueña, proyecto poético que dirige con acierto Fernando Gomarín, artífice, también, de dos nuevos pliegos de la colección Son de Sirena, como avance de libros compuestos por Julio Maruri y Ángel Sopeña, dos voces fundamentales de la poesía de Cantabria.



CANTABRIA
Candida Höfer

Edita: **Caja Cantabria**, Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria y Universidad de Cantabria
84 páginas. Ilustrado

Veintinueve imágenes del interior de edificios significativos de la región componen este trabajo, realizado por la fotógrafa alemana Candida Höfer el pasado año, con motivo de la muestra que, sobre esta reputada artista, realizó la Obra Social de **Caja Cantabria** en Santillana del Mar, comisariada por Mónica Álvarez Careaga, editora, igualmente, de esta publicación.



**EL ROMÁNICO
EN LOS VALLES DEL SUR
DE CANTABRIA**

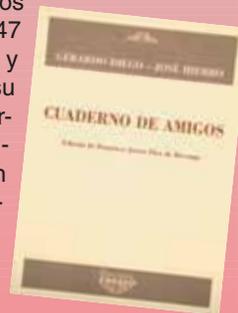
Enrique Campuzano
Edita: Museo Diocesano de Santillana del Mar
Colabora: Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria
110 páginas. Ilustrado

El arte románico, y su presencia en la comarca de Campoo y Valderredible, es el tema central de esta nueva publicación, que supone un paso más en la ingente y rigurosa labor que el director del Museo Diocesano de Santillana del Mar viene realizando en favor de la difusión del patrimonio artístico religioso de Cantabria.

CUADERNO DE AMIGOS

Gerardo Diego y José Hierro
Edición de Francisco Javier Díez de Revenga
Con la colaboración de la Fundación Gerardo Diego y **Caja Cantabria**
156 páginas

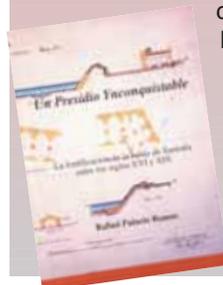
Reunidos por primera vez en un mismo volumen, se recogen los textos que el poeta santanderino escribió sobre su discípulo, José Hierro, y los escritos que éste último dedicó a su maestro. Son veinte textos y una carta –cuatro de Diego y dieciséis de Hierro–, que fueron escritos entre 1947 y 1998, y que, en su mayor parte, se publicaron en distintas revistas literarias.



**UN PRESIDIO
YNCONQUISTABLE**

Rafael Palacio Ramos
Edita: Ayuntamiento de Santoña y Ministerio de Defensa
Con la colaboración del Parlamento de Cantabria
398 páginas. Ilustrado

El libro –tesis doctoral en su origen– es un minucioso trabajo dedicado al impresionante conjunto de fortalezas militares que convirtieron a Santoña, durante las guerras napoleónicas, en una especie de bastión inexpugnable. La primera parte, en la que se traza la historia castrense de la localidad, se complementa con un exhaustivo repaso, en la segunda, de cada una de las edificaciones que servían para defenderla.



**CÁNTABROS EN MÉXICO.
HISTORIA DE UN ÉXITO
COLECTIVO**

Varios autores
Edita: Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Cantabria
Editor literario: Rafael Domínguez Martín
Patrocinado por **Caja Cantabria**
318 páginas. Ilustrado

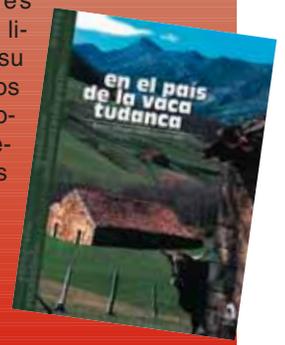
Profusamente ilustrado con fotografías, gráficos y documentos históricos, el libro supone un homenaje a la labor de los emigrantes cántabros en esa república americana.

La obra se remonta desde la época de la conquista hasta nuestros días, para culminar con la biografía colectiva de un grupo de empresarios que formaron una pequeña pero influyente red de emprendedores de procedencia cántabra, situada en las principales ramas de la economía azteca..

**EN EL PAÍS DE LA VACA
TUDANCA**

Coordina: Ramón Villegas López
Edita: Cantabria Tradicional, con la colaboración de las Consejerías de Ganadería y de Cultura
278 páginas. Ilustrado

Monografía sobre la más famosa raza bovina autóctona de Cantabria, en la que se reflejan tanto sus datos morfológicos como las costumbres pastoriles ligadas a su crianza y los relatos etnográficos relacionados con ésta.



Chema Muñoz (Santander, 1949) es licenciado en Ciencias Empresariales y actor profesional desde 1970. Reside en Madrid, aunque su trabajo le ha llevado de gira en gira, desde las regionales y nacionales hasta las internacionales, como las que realizó con el Centro Dramático Nacional por Francia, México, Argentina y Rusia. Ha permanecido un año perfeccionando sus aptitudes en Nueva York, y ahora hablamos al borde de la bahía santanderina, aprovechando un descanso en su gira con la obra "La sogá", versión teatral de la película de Hitchcock.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

José María Muñoz, un todoterreno de la interpretación

– También fui un raquero de Puertochico.

– **Eso dicen todos...**

– No, no, de verdad. Nací en Puertochico, y cuando salíamos de los Escolapios íbamos a tirar un *cole* en las cercanías del embarcadero, en la machina. Yo era de los que se lanzaban al agua a por las monedas para cogerlas con la boca.

– **¿Y lo de la interpretación cuándo surge?**

– Comencé haciendo teatro en el colegio y, a finales de los años sesenta, con Paco Torralbo, que dirigía el grupo "La moñiga", utilizamos el paraninfo de La Magdalena para nuestras representaciones. Nos lo dejaban mes y medio para los ensayos, y así pudimos hacer la I Campaña de Teatro en Cantabria, yendo por los pueblos.

– **Pero permaneciste muy poco tiempo entre nosotros...**

– Sí, en cuanto terminé la carrera en Los Molinucos me trasladé

a Madrid, a trabajar en una empresa de electrodomésticos, donde solo duré ocho meses. Me vi entre aquellas cuatro paredes, condenado de por vida a no sentir el sol, y me dije que aquello no podía ser.

– **¿Cómo fue tu salto al mundo del espectáculo?**

– A través del teatro. Yo he hecho sesenta producciones entre teatro, cine y televisión, pero me considero fundamentalmente un hombre de teatro. Allí comencé, con José Luis Alonso de Santos, y después con mis maestros del Teatro Estudio Independiente (TEI), William Leyton y José Carlos Plaza. El salto al cine se produjo cuando Alfonso Ungría me vio representando el "Cándido" de Voltaire y me llamó para trabajar en su película "Soldados". Yo en la pantalla he tocado todos los palos políticos, porque en "La fuga de Segovia" y en "El lobo" he hecho el papel de etarra...

– **Hasta el extremo de que en muchos sitios se creía que eras un actor vasco.**

– ... y me citaban como Txema Muñoz. Pero en "Soldados" hice de comunista; en "Siete días de enero", de abogado laboralista; y en la serie televisiva "Lorca", también de Bardem, de fascista.

– **Alguno de esos papeles sería una consecuencia de tu compromiso ideológico.**

– Bueno, yo fui del PCE, como todo el mundo de mi entorno, hasta que, con la democracia, dejé la militancia, porque pensé que, al menos en mi caso, ya no era necesaria.

– **No eres muy aficionado a las entrevistas, ni tampoco a la parafernalia que acostumbra a rodear a tu profesión.**

– Es que yo me dedico a esto porque me divierte mi trabajo, y por lo mucho que me ha enseñado de mí mismo, pero siempre he sido muy negado para todo lo

que se refiere a las relaciones públicas.

– **Bardem, Pilar Miró, Uribe, Ungría, Colomo, Mario Camus, Gómez Pereira, Hermoso... Para no interesarte especialmente la pantalla cuentas en tu currículo profesional con películas firmadas por excelentes directores.**

– Son los que me han llamado, y estoy encantado con los papeles que me asignaron, desde los secundarios en películas y series, hasta el de protagonista en "La conquista de Albania", o el licenciado de la serie televisiva "Cervantes".

– **La serie de moda, "Motivos personales", se abre con el asesinato de tu personaje, y te conviertes en el desencadenante de la trama, la motivación inicial de todo lo que después se desata. Pero no volviste a aparecer.**

– Mi personaje ya no daba más de sí. No iban a resucitarme...

BENITO MADARIAGA

El ferrocarril entre Santander y Cabezón impulsa la actividad de la villa

OCTUBRE

– Para conmemorar el cuarto aniversario de la fundación de la Sociedad Unión Cantábrica de Cocineros y Camareros de Santander, se celebró un banquete al que asistieron 60 comensales. Al final se cantó el himno de dicha sociedad, con letra de José Estrañi y música del maestro Moreno Carrillo.

– Aparecen en Camaleño algunos casos de sarampión, a consecuencia de los cuales fallecieron varios niños.

– En la fuente de Becedo, fuera de servicio, se produjo un accidente al caerse un muchacho que estaba jugando, y al que salvaron en el último momento. Con este motivo se solicitó la instalación de una valla de hierro más alta.

– El 21 de octubre se conmemora en Santander el centenario de la batalla de Trafalgar. En su recuerdo se publicó el relato de la contienda, según el historiador Modesto Lafuente, y se tuvo presente al marino José A. Ramón de Alsedo y Bustamante.

– El director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, Herminio Alcalde del Río, presentó la Memoria de actividades del curso anterior, con la relación de alumnos premiados.

NOVIEMBRE

– Mitin de las juventudes republicanas en diferentes distritos para elegir los candidatos de las elecciones. Entre los oradores que intervinieron figuraban Eduardo P. Iglesias, Manuel Torre, Antonio Orallo, Marco Linazasoro y Salmerón García.

– Fallece en Vega de Pas el diputado provincial José M. Martínez Conde.

– Reaparece en la colección Mignon el libro "Santillana", de Pérez



Obras de construcción del primer tramo del ferrocarril del Cantábrico, entre Santander y Cabezón.

ASOCIACIÓN CÁNTABRA DE AMIGOS DEL FERROCARRIL

Galdós, publicado anteriormente con el título "Cuarenta leguas por Cantabria". El escritor Ricardo León le dedicó un artículo de presentación en "El Cantábrico".

– Se pone a la venta el libro "Cuentos y trazos", de Enrique Menéndez Pelayo.

– Circulan billetes falsos de 50 pesetas de la última emisión.

– En la feria de Todos los Santos de Pesaguero no fueron todo ganancias, ya que se produjeron robos importantes a varias mujeres, y un ganadero perdió el producto de la venta en el juego de los dados.

DICIEMBRE

– Muere un niño en la estación de Nueva Montaña arrollado

por el ferrocarril Bilbao-Santander.

– Roban en Tarrueza la imagen de San Roque, que apareció oculta más tarde entre unos matorrales.

– Francisco Grandmontagne publica en "La Prensa" de Buenos Aires el artículo "La Castilla marítima", con referencias a Santander y a lugares como Piquío y la finca de "San Quintín".

– Ricardo León reseña en la prensa la salida del libro "Casandra", de Pérez Galdós, novela en cinco jornadas escrita ese verano en Santander.

– El doctor Eduardo Estrañi, especialista en ginecología y pediatría, publica en "Lectura Popular" un artículo sobre la alimentación prematura de la infancia.

– Aparece un artículo sobre la Nochebuena de los pobres del Asilo de la Caridad, para cuya cena abrió "El Cantábrico" una suscripción.

– Campaña en contra de la subvención al Centro de Enseñanza Integral y Laica, a la que se contestó con otra de las sociedades obreras contra tal movimiento reaccionario.

– El cinematógrafo "Espinar", situado en la Primera Alameda, ofrece sesiones de 5 a 9, con entradas a 0,25 céntimos.

– La reciente inauguración del primer tramo del ferrocarril del Cantábrico, entre Santander y Cabezón, impulsa la celebración de ferias y mercados, y el establecimiento de nuevos comercios, fábricas y talleres en esta última localidad. ■

SI YA TIENES 60 AÑOS



Con la **TARJETA DORADA DE RENFE**
de Caja Cantabria puedes viajar en tren con

**Descuentos de
hasta un 40%**



CAJA CANTABRIA

**Tu camino
es el nuestro**

Hasta los más pequeños proyectos son importantes para la Caja. Una entidad competitiva que pone todos sus recursos al servicio de tus ilusiones. Las de las familias, las de los jóvenes, las de las empresas de Cantabria. Porque sumando nuestros esfuerzos hacemos avanzar a esta tierra.

cajacantabria.com



Comprometidos con la comunidad